

**CONSEJO
EPISCOPAL
LATINOAMERICANO**

**BOLETIN
INFORMATIVO**

NUMERO 72

ABRIL

— MCMLXIV —

ORGANO DEL SECRETARIADO GENERAL
Bogotá APARTADO AEREO, 5278-Colombia

I N D I C E :

SANTA SEDE:

Se complementa la Pontificia Comisión para América Latina	103
<i>Crónica Episcopal Latinoamericana</i>	105
<i>Italia: El Seminario para América Latina, en Verona</i>	108
<i>Chicago: Primera reunión de CICOP</i>	109
<i>El Congreso Eucarístico Internacional de Bombay</i>	110
<i>Chile: Secretariado Interamericano de Acción Católica</i>	114
<i>España: Encuesta religiosa entre universitarios</i>	117
<i>Instituto Colombiano de Desarrollo Social (INCODES)</i>	120
<i>VI Conferencia Scout Interamericana (Jamaica)</i>	120
<i>Congreso del Apostolado del Mar (Liverpool)</i>	120
<i>Por un Mundo Mejor</i>	122.

(SEPARATA: IGLESIA EN EL CAMINO)

Imprimi potest
Iulianus Mendoza Guerrero
Imprimatur
Ernestus Solano
Vic. Gen.
Bogotae, 10 aprilis 1964

COMPLEMENTACION DE LA PONTIFICIA COMISION
PARA AMERICA LATINA (CAL.)

El Emmo .Sr. Cardenal Confalonieri, Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina (CAL), en carta del 19 de marzo de 1964 al Excmo. Mons. Manuel Larrain, Presidente del CELAM, le comunica la formación del Consejo General, con el que el Santo Padre ha dispuesto sea completada esta Comisión.

Siendo su misión la de coordinar los trabajos y las iniciativas apostólicas que tienen como finalidad el incremento de la vida católica en nuestro Continente, el Consejo General estará formado por Prelados escogidos tanto entre la Jerarquía de los países latinoamericanos como de Europa o Norteamérica.

a) **Por la parte de América Latina:**

- 1-3: El Presidente y los dos Vicepresidentes del CELAM;
- 4: El Presidente del Consejo Económico del CELAM (Excmo. y Rvdm. Mons. Tulio Botero, arzobispo de Medellín);
- 5: El Excmo. y Rvdm. Mons. Miguel Darío Miranda, arzobispo de México, presidente anterior del CELAM.

En previsión, además, de las modificaciones que habrán de realizarse en los estatutos del CELAM, particularmente en el sector de los "servicios", en el cual se prevé la constitución de diez "Departamentos especializados", la representación latinoamericana en el seno del Consejo General será integrada con los diez directores que habrán de presidir tales departamentos.

Además de estos, nada impide que puedan ser invitados a formar parte del Consejo General otros Obispos escogidos entre el Episcopado latinoamericano por su particular y específica competencia. Si, además, el CELAM procura confiar la dirección de los Departamentos especializados a Obispos de varias naciones, la representación de América Latina en el seno del mismo Consejo General podrá ser mayormente cualificada, haciéndose portavoz de una gran parte de la Jerarquía del continente.

b) **Por la parte europea y norteamericana:**

Los Presidentes de los Comités (o Comisiones) Episcopales Nacionales de ayuda a América Latina, o representantes de aquellos Episcopados que, sin contar aún con tales Comités o Comisiones, colaboran ya activamente.

1) Por **Alemania:** Excmo. y Rvmo. Mons. Hengsbach, Obispo de Essen y Presidente de la Comisión Episcopal Alemana para "Adveniat";

2) Por **Bélgica:** Excmo. y Rvmo. Mons. de Smedt Obispo de Bruselas, designado como representante del Episcopado belga;

3) Por **Canadá:** Excmo. y Rvmo. Mons. Lemieux, Arzobispo de Ottawa y Presidente de la "Comisión Episcopal Canada-América Latina";

4) Por **España:** Excmo. y Rvdmo. Mons. Morcillo, arzobispo de Zaragoza y Presidente de la OCSHA;

5) Por **Estados Unidos:** Excmo. y Rvmo. Mons. McNulty, obispo de Buffalo y Vicepresidente del "US Episcopal Committee for Latin America";

6) Por **Francia:** Excmo. y Rvmo. Mons. Riobé, Obispo de Orleans, representante de la "Section d'Entre-aide pour l'Amérique Latine" del "Comité Episcopal Français 'pro misionibus ad extra'";

7) Por **Italia:** Excmo. y Rvmo. Mons. Carraro, Obispo de Verona y Presidente del "Comitato Episcopale Italiano per l'America Latina";

8) Por **Holanda:** habrá de ser designado;

9) Por **Irlanda:** habrá de ser designado.

La Pontificia Comisión cuidará de que el Consejo General se reúna al menos una vez al año, favoreciendo asimismo, cuando la oportunidad lo aconseje, que la celebración de los encuentros se pueda realizar también fuera de Roma. En la preparación de la agenda de los trabajos, se tendrá en cuenta las proposiciones y las sugerencias de los interesados, y, a la conclusión de cada reunión, serán informados todos los componentes del Consejo General, incluso los eventualmente ausentes, sobre el desarrollo de las labores mediante el envío de la relativa acta.

CRONICA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO LUTO EN EL EPISCOPADO

Brasil

El pasado 7 de marzo y después de una delicada intervención quirúrgica falleció el Excmo. Sr. **Carlos Gouvea Coelho**, quien era Arzobispo de Olinda y Recife.

El Ilustre Prelado había nacido en Joao Pessoa (Paraíba) el 28 de diciembre de 1907. Fue ordenado Sacerdote el 9 de febrero de 1930. Designado a la Diócesis de Nazaré el 10 de enero de 1948 y consagrado el 2 de mayo del mismo año. El 14 de diciembre de 1954 era transferido a Niteroi y el 23 de abril de 1960 promovido a la Sede de Olinda y Recife.

CREACION DE NUEVAS DIOCESIS

Brasil:

1) El Santo Padre se ha dignado crear la Diócesis de **Floresta** con territorios de las Diócesis de Pesqueira y Petrolina, quedando sufragánea de la Arquidiócesis de Olinda y Recife.

2) Su Santidad se ha dignado crear la nueva Diócesis de **Bauru**, con territorios de la Arquidiócesis de Botucatu y de la Diócesis de Lins, quedando sufragánea de la Arquidiócesis de Botucatu.

Panamá:

3) Creada la Diócesis de **Santiago de Veraguas**, con territorio de la Arquidiócesis de Panamá, quedando sufragánea de la misma Arquidiócesis.

NUEVA PRELATURA

Perú:

El Santo Padre se ha dignado crear la Prelatura Nullius de **Chulucanas** con territorio de la Diócesis de Piura, quedando sufragánea de la Diócesis de Trujillo.

TRASLADOS Y NOMBRAMIENTOS DE PRELADOS

Brasil:

Su Santidad se ha dignado nombrar Arzobispo de Olinda y Recife al Excmo. Sr. **Helder Pessoa Camara**, Arzobispo Titular de Salde.

2) Transferido a la Diócesis de Bauru SuExcia. Rvdma. **Vicente Marchetti Zioni**, Obispo Titular de Lauzado.

3) El Santo Padre se ha dignado nombrar Obispo de Uruguaiana al Excmo. Sr. **Augusto Petro**, antes Obispo de Vacaria.

4 y 5) Han sido nombrados Obispos Auxiliares del Eminentísimo Sr. Cardenal Jaime de Barros Comara, Arzobispo de Río de Janeiro, el Ilmo. Sr. **José Alberto Lopes de Castro Pinto**, al mismo tiempo Titular de Gerapoli di Isauria y al Rvdo. Padre **Vladir Calheiros de Novais** quien también fue nombrado Obispo Titular de Mulia.

6) A la Iglesia Titular de Belali al Ilmo. Mons. **Romeu Roberti**, Vicario General de Sao Paulo, nombrándolo al mismo tiempo Auxiliar de Su Eminencia Rvma. el Sr. Cardenal Carlos Carmelo de Vasconcelos Motta, Arzobispo de Sao Paulo.

7) A la Iglesia Titular de Centuriones al Rvdm. Padre **Alberto Trevisan** de la Sociedad del Apostolado Católico, Capellán Militar en Brasil, designándolo al mismo tiempo Auxiliar del Vicario Castrense en Brasil, el Excmo. Sr. José Newton de Almeida Batista, Arzobispo de Brasilia.

Colombia:

8 y 9) El Santo Padre ha acogido benévolamente la renuncia que por motivos de salud presentó el Excmo. Sr. **Gerardo Martínez Madrigal**, Obispo de Garzón y se ha dignado transferirlo a la Sede Titular de Dibon, designado en su reemplazo al Excmo. Sr. **Jesús Pimiento Rodríguez**, Obispo de Montería.

10) Su Santidad se ha dignado transferir a la Diócesis de Ibagué al Excmo. Sr. **José Joaquín Flórez Hernández**, anteriormente Obispo de Duitama.

11) Ala Diócesis de Montería al Excmo. Sr. **Antonio Medina y Medina**, Obispo Titular de Cefa.

Cuba:

12) Nombrado Obispo Titular de Cefala el Rvdo. Padre **Fernando Azcárate**, de la Compañía de Jesús, designándolo al mismo tiempo Auxiliar del Excmo. Sr. Evelio Díaz y Cía., Arzobispo de San Cristóbal de La Habana.

13) A la Sede Titular de Suliana al Rvdm. Mons. **Alfredo Lago Canals**, Vicario de San Cristóbal de La Habana designándolo al mismo tiempo Auxiliar del Excmo. Sr. Evelio Díaz y Cía, Arzobispo de San Cristóbal de La Habana.

Chile:

14) Su Santidad se ha dignado nombrar Obispo de Los Angeles al Rvdo. Padre **Luis Yañez Tagle**, de la Orden de los Frailes Menores.

15) A la Sede Titular de Benevento al Rvdo. Padre **Carlos Oviedo Cavada**, de la Orden de Las Mercedes ,nombrándolo al mismo tiempo Auxiliar del Excmo. Sr. Manuel Sánchez Bequiristain, Arzobispo de Concepción.

Panamá:

16) El Santo Padre se ha dignado transferir a la nueva Diócesis de Santiago de Veraguas al Excmo. Sr. **Marco Gregorio McGrath**, Obispo Titular de Ceciri.

17) Su Santidad se ha dignado promover a la Arquidiócesis de Panamá, al Excmo. Sr. **Tomás Alberto Ciavel Méndez**, Obispo de David.

Perú:

18) A la Prelatura Nullius de Chulucanas, recientemente creada Su Santidad se ha dignado nombrar al Rvdo. Padre **John Conway Mc Nabb**, de la Orden de San Agustín.

Jubileo Sacerdotal

El 20 de diciembre de 1963 cumplió sus cincuenta años de sacerdocio el **Excmo. Mons. Aníbal Mena Porta**, Arzobispo de Asunción (Paraguay) y benemérito del Consejo Episcopal Latinoamericano.

Con esta hermosa ocasión, el Excmo. Mons. Manuel Larraín E., Obispo de Talca y Presidente del CELAM, le ha dirigido una sentida carta, en la que recuerda no menos "la ingente labor pastoral realizada por V. E. en estos largos años" que el agradecimiento de "el Consejo del CELAM, que se ha honrado al contar a V. E. entre sus miembros, (y que) guarda hacia V. E. sincera gratitud por la cooperación prestada y sincero afecto por la amistad generosa que siempre le ha brindado".

Quiera Nuestro Señor seguir bendiciendo por muchos años más el fecundo trabajo pastoral de Mons. Mena Porta, ejemplo de prelados y esperanza de la Iglesia.

Chile: Secretariado General del Episcopado:

Como Secretario General del Episcopado Chileno ha sido nombrado al R. Pbro. D. Raúl Haubun, quien asumió su puesto el 1º de marzo.

ITALIA :

EL SEMINARIO "NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE" PARA AMERICA LATINA, EN VERONA, ESPERANZA PARA LA IGLESIA EN AMERICA LATINA

En septiembre de 1961, por voluntad de Juan XXIII, nació en Verona un seminario para jóvenes italianos que, terminados sus estudios, ejercitarían su ministerio sacerdotal en América Latina.

La voluntad —orden diríamos— del Pontífice, que en su agonía recordaba **"il grande lavoro per l'America Latina"** se convirtió en realidad gracias a los esfuerzos combinados de diversos factores. Ante todo, la Pontificia Comisión para América Latina (CAL), que con generosa visión se interesó en procurar los fondos necesarios: sus gestiones fueron escuchadas con magnanimidad por el Episcopado Alemán (Campaña "Adveniat") y por el Cardenal Ricardo Cushing (Boston). Segundo factor, la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, que estudió y planeó la orientación y ejecución de la obra desde el punto de vista técnico y jurídico. Tercer elemento, la diócesis de Verona, cuyo celoso pastor, el Excmo. Mons. José Carraro, acariciando desde hacia tiempo una efectiva colaboración en favor de América Latina, ofreció el indispensable local: primero acondicionando una parte del antiguo seminario mayor y luego cediendo el terreno para la construcción del edificio propio. La primera piedra se bendijo y colocó en noviembre de 1962, con participación de la Jerarquía Latinoamericana que asistía al Concilio Vaticano II. Desde entonces se le comenzó a llamar **Seminario Nuestra Señora de Guadalupe**".

Estos tres factores, ciertamente indispensables, constituyen la condición "sine qua non", pero faltaba la materia ex qua, es decir, los alumnos con el consiguiente permiso de sus Prelados y de sus padres para ingresar al nuevo centro de estudios y luego partir para América Latina. Bastó sin embargo una breve gira (15 de mayo al 15 de junio de 1961) por veinte seminarios del norte de Italia, para que se empezaran a suscitar generosas inquietudes entre los jóvenes seminaristas, que al escuchar la presentación del proyecto soñaban en un apostolado, duro y sacrificado, pero lleno de íntima satisfacción. La idea fue cundiendo por toda Italia y ahora un organismo episcopal preside el desarrollo del proyecto: el Comité Episcopal Italiano para A. I. (CEIAL). Ya se perciben sus primeros frutos: los primeros sacerdotes del Seminario Nuestra Señora de Guadalupe se encuentran ya en pleno ministerio. Los alumnos han aumentado con ritmo acelerado, como se ve por los siguientes datos: En el primer curso (61-62), los alumnos fueron 19, procedentes de 11 diócesis; en el segundo (62-63), fueron 52, de 28 diócesis; en el actual (63-64), son 71 alumnos de 39 diócesis. El crecimiento es evidente.

Los 71 alumnos estudian: 5 el curso propedéutico, y en los cursos de teología: 15 en I, 20 en II, 16 en III y 15 en IV. Ellos y los que se les unirán constituyen una esperanza para la Iglesia en América Latina. (SIPRAL).

PRIMERA REUNION DE C.I.C.O.P.

CATHOLIC INTER-AMERICAN COOPERATION PROGRAM

Programa de Cooperación Católica Interamericana

Chicago, enero 19-23 de 1964

CICOP es un proyecto auspiciado por el Comité Episcopal Norteamericano para América Latina, y cuyo presidente es el Emmo. Card. Cushing (Boston). La reunión fue aprobada por la Pontificia Comisión para América Latina (CAL) y recibió una bendición del Santo Padre en cable enviado por el Card. Cicognani.

Más de 1000 delegados de los Estados Unidos y de América Latina se juntaron aquí. Seis cardenales hacían de Presidentes suyos: tres de América Latina S. Emm. Quintero, de Caracas, Landázuri, de Lima y Silva de Santiago de Chile) y tres de los Estados Unidos (SS. Emm. Cushing, de Boston, Meyer de Chicago y Ritter de San Luis).

La reunión señaló el comienzo de la primera fase del CICOP, un programa de diez años que tratará de ganar la cooperación activa de todos los católicos norteamericanos para ayudar a la Iglesia en América Latina. se tendrán reuniones anuales sobre temas básicos acerca del entendimiento interamericano.

El tema de este año era: **El papel de la Iglesia en la Nueva América Latina**, y fue desarrollado por S. E. Mc Grath, obispo auxiliar de Panamá. Tenía dos vertientes: la acción religiosa y el orden temporal en A. L., que fueron estudiadas en grupos de discusión.

Se oyeron así mismo los informes de personalidades tales como Mons. Larraín, obispo de Talca y Presidente del CELAM; de Mons. Helder Cámara, obispo auxiliar de Río de Janeiro; de Mons. Gremillion, director de los Servicios Católicos de Ayuda del Desarrollo Socioeconómico; del R. P. Tiago Cloin, C. SS. R., secretario de la Conferencia de Religiosos del Brasil; del R. P. Renato Poblete, S. J., del Centro Bellarmino de Santiago de Chile; del P. Francois Houtart, de la Federación de Institutos Internacionales para la Investigación Socio-Religiosa, de Friburgo y Bogotá; del Dr. Aristides Calvani, profesor en la Universidad Católica de Caracas; y del Sr. Sergio Ossa Pretot, director del Instituto para el Desarrollo de Chile.

El senador Humphrey, el arzobispo Mons. Miranda de México y el Card. Cushing de Boston, hablaron sobre **La nueva imagen de América Latina**.

La reunión recibió un mensaje del Presidente Johnson y una carta del Cardenal Confalonieri, presidente de la CAL.

Por su contribución al entendimiento interamericano, la CICOP otorgó dos premios, uno al Dr. Alberto Lleras Camargo, de Colombia, y otro (póstumo) al Presidente Kennedy, de Estados Unidos.

Cincuenta expertos desarrollaron los temas correspondientes en dos días más de sesiones de estudio. Se explicó la labor que corresponde al CELAM en guiar el desarrollo de iniciativas.

Concluyó Mons. Larraín: "He visto aquí un creciente entendimiento de que América Latina es un continente cristiano, pero amenazado. Nosotros, por otra parte, estamos llenos de esperanzas, por la fe de nuestro pueblo y porque la Iglesia en los Estados Unidos comprende los problemas que afrontamos".

EL CONGRESO EUCARISTICO INTERNACIONAL DE BOMBAY (INDIA)

Como es sabido, el XXXVIII Congreso Eucarístico Internacional se celebrará en Bombay (India) del 28 de noviembre al 6 de diciembre del presente año de 1964. Con esta ocasión, ofrecemos traducidos al castellano dos interesantes documentos que aparecen en "Sunday Examiner", semanario católico de Hong-Kong, el 6 de marzo actual. — (Nota de la Redacción).

Declaración de su Eminencia el Cardenal Valerian Gracias, Arzobispo de Bombay, después de su reciente visita a Delhi

El objetivo más importante para asegurar el éxito de la organización del Congreso Eucarístico Internacional, es ganar la buena voluntad del gobierno, de los cuerpos públicos y del público general, así cristiano como no cristiano. Hacia este fin, es necesario persuadir a todos los interesados del carácter único del evento y de sus implicaciones para la vida cultural y moral de nuestra nación. Tal era el principal objeto de nuestra reciente misión a Delhi. Se espera confiadamente que este Congreso traerá a la India en general y a Maharashtra y Bombay en particular, considerables ventajas: en el plano material, se promoverá el turismo con el consiguiente aflujo de divisas extranjeras tan necesarias al presente; en el plano cultural, el mayor conocimiento del pueblo y de la cultura de la India con sus muchas facetas, así como de los pueblos y culturas de otros países, creará un mutuo entendimiento y aprecio y ayudará a promover la integración nacional y la cooperación internacional.

En el plano espiritual, que es siempre mucho más importante, las bendiciones de Dios —podemos esperarlas con confianza— bajarán en abundancia sobre nuestro país y nuestra ciudad, cuando se hagan huéspedes de un Congreso que proclama la primacía de lo espiritual y el amor universal de los hombres. Hoy la vida humana progresa en todas direcciones hacia nuevas fronteras de realizaciones, y está surgiendo un hombre nuevo, que está en posesión de tremendos recursos, pero que encuentra su vida apretada y casi destruída por falta de amor de Dios y de los hombres. Las muchas naciones nuevas que han llegado recientemente a la existencia están ansiosas de llevar una nueva vida y de hacer su propia contribución particular al nuevo mundo. Entre ellas está la India, que posee una antigua tradición, según la cual toda renovación debe comenzar por la de uno mismo. Con una verdadera renovación de sí mismo en sus miembros en medio de las naciones, la Iglesia Católica puede hacer una señalada contribución al futuro de ellas y al futuro del mundo. Uno de los dos lemas del Congreso, "Ordenad vuestras vidas en el amor", indica muy oportunamente el verdadero fin del esfuerzo misionero cristiano; que no es dominar política o culturalmente, sino llevar a los hombres el amor vivificador de Cristo. En vista de todo esto, se siente —y no sin razón (como lo mostrará el adjunto comunicado oficial)— que la India, Maharashtra y Bombay, en relación con el Congreso Eucarístico

Internacional de 1964, se levantará a la altura de sus mejores tradiciones de bienvenida, hospitalidad y efectiva ayuda. Y las seguridades recibidas por nosotros son indudablemente de lo más alentadoras, considerando que la organización de un acontecimiento internacional de tal magnitud será necesariamente difícil y complejo.

Tuve el privilegio y el placer, con ocasión de mi visita a Nueva Delhi, de entregar personalmente al Primer Ministro la carta autógrafa de Su Santidad el Papa Paulo VI y las tres medallas conmemorativas del Segundo Concilio Vaticano. La carta del Santo Padre dice así:

“Al Muy Honorable Jawaharlal Nehru, Primer Ministro de la India. Habiendo sabido por Nuestro amado hijo, el Cardenal Valeriano Gracias, arzobispo de Bombay, que, a su vuelta a la India, después de la segunda sesión del Concilio Vaticano Ecuménico II, piensa visitaros, le hemos comisionado para entregaros a vos, muy honorable señor, este mensaje Nuestro de saludo y buenos deseos.

Conocemos las muchas atenciones que habéis mostrado a la Jerarquía de la India al facilitar la preparación del Congreso Eucarístico Mundial que va a celebrarse en Bombay el próximo año, y aprovechamos esta ocasión para expresaros Nuestro cordial aprecio y agradecimiento.

A Vos, muy honorable señor, y al gobierno y pueblo de la India, enviamos nuestros votos y oraciones por la prosperidad, el bienestar y la paz; como una prenda de las cuales hemos querido que el Cardenal Arzobispo de Bombay os presente en Nuestro nombre las tres medallas, que conmemoran la celebración del Segundo Concilio Ecuménico Vaticano, mientras invocamos sobre la amada nación de la India, las más ricas bendiciones de lo alto.

Desde el Vaticano, 12 de diciembre 1963.

PAULUS PP. VI.

Para terminar, permítaseme expresar mi gratitud a los varios Ministerios del Gobierno de la Unión, que fueron de lo más ayudadores y cooperativos en todos los asuntos concernientes al venidero Congreso Internacional.

Somos especialmente deudores a nuestro Internuncio Apostólico en Nueva Delhi y a su personal, que habían preparado el terreno para nuestras provechosas deliberaciones, en su manera tranquila y eficaz, al tratar de antemano con los varios Ministerios respectivos y con el Cuerpo Diplomático.

Paso a la pregunta más sobresaliente en el pensamiento de todas las gentes, especialmente de los no católicos: ¿Va a venir el Papa a la India para el Congreso? La respuesta que doy ordinariamente es: No lo sé. Pero, tal vez, una respuesta más verdadera y más satisfactoria es la de aquel alumno, del que se cuenta que durante una clase preguntó a la religiosa: ¿Va a venir el Santo Padre al Congreso? Antes que pudiera intentar ninguna contestación, su vecino en el asiento interrumpió: Cállate,

hombre, el Santo Padre todavía no ha decidido. ¡Sin duda que había estado leyendo los periódicos!

COMUNICADO OFICIAL SOBRE EL CONGRESO EUCARISTICO
INTERNACIONAL DADO POR EL DIRECTOR GENERAL DE LA
RADIO DE TODA LA INDIA

Como ya es bien sabido, el XXXVIII Congreso Eucarístico Internacional de la Iglesia Católica va a celebrarse en Bombay desde el 28 de noviembre hasta el 6 de diciembre de 1964. El Congreso se reúne una vez cada cinco años; se ha tenido anteriormente en países que son predominantemente cristianos, y por primera vez en su historia va a reunirse, por elección de Su Santidad el Papa, en un país como la India, donde los cristianos forman una pequeña minoría en una población de más de 400 millones.

El hecho de que la India haya sido escogida para este evento único de gran significado espiritual, así para los cristianos como para los no cristianos, muestra el enorme atractivo que tiene la India para los pueblo sextranjeros. Se ha estimado conservadoramente que 20 o 30 mil visitantes extranjeros asistirán a este Congreso en Bombay e incluirán a muchas personas de distinción y relieve de Europa y de las Américas, como también de Africa y países vecinos tales como Pakistán, Ceilán, Birmania, Malaya, Indonesia, Filipinas, Vietnam, Laos, Cambodia, Japón, etc.

El Congreso, por lo tanto, provee una maravillosa oportunidad para que un gran grupo de tales visitantes extranjeros se pongan en contacto con indios prominentes en todas las clases de la vida, particularmente porque varias funciones, no solo religiosas, sino cívicas y culturales, se asociarán con el Congreso. Este permitirá así a tales visitantes ver por sí mismos la libertad de que disfruta el pueblo de la India en las esferas tanto seculares como religiosas de la actividad.

El gran valor de este acontecimiento para engendrar y promover la buena voluntad y el entendimiento internacional ha sido reconocido por el gobierno de Maharashtra y por el gobierno de la India, y ambos han extendido, y seguirán extendiendo todas las facilidades posibles que son necesarias para hacer de la ocasión del Congreso el éxito completo que debe ser. Su Eminencia el Card. Valeriano Gracias, arzobispo de Bombay, que acaba de regresar de Nueva Delhi, declaró en una conferencia de prensa, que había recibido las más calurosas seguridades al efecto de todos los Ministerios de la India pertinentes, y ellas se refieren específicamente a asuntos altamente importantes, como la facilitación de permisos y visas y de aduanas y otras formalidades de ingreso, provisión de transporte adecuado y alojamiento, publicidad, conexión continua, eficaz y de alto nivel entre la Oficina Central Ejecutiva del Congreso y las varias oficinas gubernamentales. (Como funcionarios de conexión del Congreso, el Cardenal ha nombrado al R. P. Herman d'Souza, su secretario personal exclusivamente para los asuntos del Congreso, y al Sr. Willie Saldaha, administrador del Colegio Médico de San Juan, de Bangalore, que perteneció al Ministerio de Finanzas de la India).

Con este fin, Su Eminencia visitó, entre otros, al Presidente en funciones, al Primer Ministro, a los Ministros de Finanza, Defensa, Transporte, Información y Radiodifusión, Ferrocarriles, al Secretario General del Ministerio de Asuntos Exteriores al Presidente y miembros del Consejo Central de Aduanas e Impuestos, al Director General de Turismo, al Contralor Central de Importaciones y a otros funcionarios. También visitó a varios miembros del Cuerpo Diplomático.

Ya se ha dispuesto que el Ministro de Transportes tendrá una conferencia en Bombay el 22 de febrero de 1964; el Director General de Turismo el 24 de febrero; y el Ministro de Finanzas destinará a uno de sus altos funcionarios para elaborar los necesarios arreglos en consulta con el Colector de Aduanas para el despacho de los materiales para el Congreso y la recepción de los visitantes extranjeros. Se espera también que el Ministro de Ferrocarriles vea lo que puede hacerse para dar facilidades sustanciales de viaje a los peregrinos de varias partes de la India.

Bombay, 17 de febrero de 1964.

El Director General de la
Radio de Toda la India.

LA IGLESIA CATOLICA EN LA INDIA

(Datos de "Bilan du Monde")

Cristianos	8,974.000
Hidúes	333'506.000
Musulmanes	38'940.000
Sikhs	6'841.000
Budistas	119.000
Djains	1'780.000
Zoroastrianos	123.000
Judíos	29.000
Otras religiones	1'180.000

Los católicos son 5'360.518 (de los que 1'521.561 son orientales), más de 338.665 católicos de Goa. Sacerdotes: unos 6.000 (1.500 orientales). Con 14.549 religiosas, repartidas en 103 congregaciones, de las que 49 son indias. Hay unos 11 seminarios mayores, con 1.485 alumnos y un millar de alumnos en los escolásticos de las congregaciones religiosas.

Los católicos están repartidos muy desigualmente: en los países del Ganges y los bordes del Himalaya, son el 12.3%; en la India central y Bombay, 9.3%; en Madrás y el Sureste, el 34.2%; en Kerala y la cost adel Malabar, el 44.2%. Hay un total de 72 circunscripciones eclesiásticas, con el Cardenal Valerian Gracias como Arzobispo de Bombay. Esta ciudad tiene unos 4 millones de habitantes y es el centro industrial y puerto más importante de la India.

ORGANIZACIONES CATOLICAS INTERAMERICANAS

SECRETARIADO INTERAMERICANO DE ACCION CATOLICA (SIAC)

El Secretario Interamericano de Acción Católica (SIAC) fue fundado en 1946, a raíz de una reunión de Juntas Nacionales de A. C. de todos los países de América del Sur, América Central y América del Norte, que se efectuó en Santiago por iniciativa de la A. C. Chilena.

Fue aprobado por la Santa Sede, con carta del Cardenal Pizzardo, como un organismo interamericano con funciones informativas, orientadoras y de coordinación, pero no de gobierno ni de ejecución, ya que su misión debía ser simplemente correlacionadora a nivel de Juntas Nacionales y respetando siempre las particularidades de cada A. C. nacional y, por cierto, la voluntad de la Jerarquía respectiva.

La secuencia de cinco semanas interamericanas de A. C. (Santiago, La Habana, Chimbote, Perú, Atlántida, Uruguay y Guanajuato, México) indicó la necesidad y el deseo de ir aunando criterios sobre lo que realmente debe ser la Acción Católica, dentro de su campo propiamente religioso y apostólico, pero al mismo tiempo proyectándose intensa y vivamente sobre el mundo temporal.

Las Semanas del Secretariado han sido testigos también de todo el proceso de renovación de la A. C., que desde sus comienzos heterogéneos en cuatro ramas, hacía de todo y de todas maneras, y ha ido cristalizando en un tipo de acción más especializada por ambientes, sin abandonar la acción apostólica general que debería darse sobre todo a nivel parroquial y diocesano. Claro está que en la práctica no han faltado las indispensables dificultades humanas.

Los acuerdos de la V Semana Interamericana, celebrada en Guanajuato, y cuyo libro documental está siendo terminado en México, indicaron como campo concreto de acción, en una especie de operación piloto, a América Central y Panamá, debiendo tomarse como líneas básicas de la acción futura las siguientes:

1. La Acción Católica ha de ser el gran instrumento de la vigorización de la comunidad eclesial. La comunidad de los cristianos ha de ser una comunidad viva, que nace de la Eucaristía y del conocimiento de la Palabra Divina. Ha de ser una comunidad orante, para ser eficazmente una comunidad operante.

2. La Acción Católica ha de ser también responsable de llevar el mensaje evangélico y la manera cristiana de vivir a todos los medios ambientes del mundo temporal.

Desde 1961, (con sus pocos medios de acción, ya que no cuenta con dirigentes permanentes, sino que es atendido por voluntarios de la

Acción Católica Chilena con la alta cooperación de los miembros de su comité directivo), ha estado preferentemente ocupado en la que hemos llamado "Operación Centroamericana", nacida en Guanajuato, pero echada a andar en la reunión de Panamá en julio de 1962, de la que se desprendió claramente:

No existe en esa región una planificación del apostolado.
Hay en el clero escaso conocimiento de la Acción Católica.
Hay en los seglares igual desconocimiento, faltando militantes.

La situación socio-económica general es muy baja, a veces subhumana, y poco propicia para un trabajo evangelizador serio.

La vida de piedad, las formas de actividad religiosa, la enseñanza del catecismo tienen graves defectos y deformaciones.

Por eso la reunión de Panamá (dirigentes de todo Centroamérica, Panamá, México, Chile, etc.), acordó un plan concreto que se refería así:

Solicitar de la Jerarquía, con todo respeto, la formulación de un plan pastoral, a base del cual los organismos de apostolado laico pudieran formular un plan de apostolado.

Crear un Instituto de investigaciones socio-económicas que, dentro de su propio campo de acción, ilustrara a la A. C. sobre las realidades sociales que deberían ser tomadas en cuenta para el plan de apostolado.

Vigorizar las estructuras de la A. C. en cada país, comenzando por formar núcleos básicos de militantes. Para esto se contaba con la cooperación de los movimientos internacionales de A. C. o de apostolado laico ya establecido en la región.

Después de muchas gestiones y gracias a la aprobación de la CEDAC, el apoyo del CELAM y la ayuda económica de la CAL, y la hermosa aprobación dada por el Emmo. Card. Confalonieri, el plan comienza ahora a partir.

Sin perder de vista la meta ambiciosa, el primer paso se concreta en el memorando que el SIAC está enviando a los señores Arzobispos de América Central y Panamá, de que se adjunta copia. Ha llegado asimismo una respuesta muy decidora del Excmo. Mons. Rodríguez Quiróz. Hay fondos para América Central, gracias a la CAL y a un pequeño aporte de Adveniat. Desearíamos poder extender nuestra acción a toda la América, pero por el momento tenemos que limitarnos a lo dicho.

El SIAC ha contado con la colaboración de los dirigentes internacionales de JOC, Pax Romana, JEC, MIJARC, etc., que en sus pasadas por América Central han recalcado las mismas líneas básicas.

Lo esencial, por ahora, es dejar en cada país un pequeño pero activo y convencido grupo de militantes, a cargo de levantar en su país la

Acción Católica. Para eso es la proposición que hacemos en el memorando de hacer cursos de formación acelerada, etc.

Además el SIAC tiene entre manos la próxima VI Semana Interamericana de A. C., que corresponde realizar en Argentina a fines de 1964 o en 1965. Se está en conversaciones con la A. C. Argentina sobre esto. Tal vez haya que esperar al fin del Concilio para tenerla.

El SIAC tiene sede en Santiago desde su fundación, por acuerdos sucesivos de las Semanas, pero puede cambiar en cualquier momento si así lo estima la jerarquía eclesiástica y lo aprueban los países.

Está dirigido por un Comité Directivo compuesto de:

Un asesor general, que es siempre el del país sede, en este caso Mons. Emilio Tagle Covarrubias, arzobispo-obispo de Valparaíso;

Un secretario interamericano, que actualmente es el señor Santiago Brurón S., como Presidente de la A. C. Chilena (Junta Nacional);

Representantes de cuatro países: en este momento, Perú, Argentina, México y Brasil.

(Dirección postal: Casilla 30-D, Santiago de Chile)

Además tenemos un secretario adjunto para América Central, que es Alfredo Lira, dirigente del DESAL en Chile.

Un secretario para asuntos ordinarios: Benjamín Dávila I., dirigente del MFC y corresponsal del MIIC.

En la parte económica, se vale el SIAC de la Secretaría General de la A. C. Chilena más algunas ayudas eventuales. Esta situación debiera normalizarse, como es evidente y se está gestionando.

UNA ENCUESTA SOBRE LA ACTITUD RELIGIOSA DE LOS UNIVERSITARIOS

Por MIGUEL BENZO MESTRE

El tema de la situación religiosa de los universitarios españoles surge con frecuencia no solo en las conversaciones de padres de estudiantes, de sacerdotes y de educadores, sino en las de quienes nada tienen que ver con el mundo universitario. Y las opiniones mantenidas suelen ser curiosamente discrepantes, desde quienes consideran a la Universidad como un reducto de ateos hasta quienes defienden su completa unanimidad católica. Aunque mi largo y profundo contacto con el mundo universitario me había proporcionado ya un juicio bastante preciso, he querido obtener datos estadísticos. Para ello se elaboró una encuesta abarcando los principales matices de la actividad religiosa. Dicha encuesta, reproducida a multicopistas, fue repartida, sin previo aviso, a los alumnos asistentes a mi clase de Religión de los cursos segundo, tercero, cuarto y quinto de las secciones de Física y Matemáticas de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid, en la última semana del pasado enero. El impreso fue relleno voluntariamente por los alumnos durante la clase, de modo absolutamente anónimo, y en un ambiente tal de seriedad que no ha habido que desechar ni una sola encuesta por haber sido respondida irónicamente.

Han contestado 609 alumnos: 409 varones y 200 mujeres; es decir, aproximadamente, el 1 por 100 de los universitarios españoles. En este artículo se expondrán únicamente los totales, distribuidos por sexos.

Primera pregunta: Has hecho el bachillerato en un centro dirigido por seculares o por religiosos?

	Por seculares	Por reli- giosos	Por ambos
Varones.....	48,1 %	37,6 %	13,8 %
Mujeres.....	27,1 %	61 %	11,5 %

Es notable, que en este grupo sea considerablemente mayor el número de varones que han hecho el bachillerato en centro dirigido por seculares que en centro dirigido por religiosos.

Segunda Pregunta: La formación religiosa recibida en él, te parece buena, mediana o mala?

	Buena	Mediana	Mala	No sé
Varones.....	20,8 %	44,1 %	33,4 %	1,4 %
Mujeres.....	41,5 %	34,5 %	21,5 %	2,5 %

No es nada optimista el resultado por lo que respecta a los varones: solo la quinta parte considera que la formación religiosa recibida ha sido

buena (21,8% los educados por religiosos y 19,3% los educados por seculares), mientras que la tercera parte la considera decididamente mala (39,1% de los de Colegios religiosos y 37,3% los de seculares).

Tercera pregunta: Crees que Dios existe?

	Sí	No	No sé
Varones.....	38,2 %	3,8 %	12,9 %
Mujeres.....	97, %	0,5 %	2,5 %

Cuarta pregunta: Crees que Jesús es Dios?

	Sí	No	No sé
Varones.....	71,8 %	9,3 %	18,7 %
Mujeres.....	90, %	0,5 %	9,5 %

Quinta pregunta: Crees que el Papa es infalible cuando define solemnemente en materias de fe?

	Sí	No	No sé
Varones.....	58,8 %	18,2 %	22,6 %
Mujeres.....	84,5 %	3, %	12,5 %

De estos tres resultados el primero es más bien satisfactorio. No serán muchas las Universidades del mundo con tan escaso porcentaje de ateos. No ocurre lo mismo con las respuestas a las preguntas cuarta y quinta. El que un 28 por 100 de estos universitarios varones no crea o no tenga opinión cierta sobre la divinidad de Jesús debe ser motivo de reflexión. Pero aún más inquietante resulta la contestación de los varones a la quinta pregunta, en la que poco más de la mitad manifiesta una firme fe católica. Si comparamos los tantos por ciento afirmativos de los varones en la cuarta y quinta preguntas, nos encontramos con un 13 por 100 de "cismáticos virtuales".

Sexta pregunta: Cuánto tiempo hace que te confesaste por última vez?

	Menos de un mes	Menos de un año	Menos de dos años
Varones.....	35,6 %	28,5 %	13,5 %
Mujeres.....	70, %	21 %	2 %
	Más de dos años	Nunca	No sé
Varones.....	19,2 %	—	2,5 %
Mujeres.....	3, %	1, %	3 %

Esta respuesta, por el contrario, es bastante satisfactoria. Aún teniendo en cuenta la ceremonia de las fiestas navideñas, resulta elevado el tanto por ciento de varones de práctica sacramental frecuente, e impresionante el que el 91% de las mujeres se hayan confesado dentro

del año. Como dato curioso puede señalarse el que el número de los que se han confesado dentro del año sea, tanto de varones como de mujeres, notablemente superior al de los que declaran creer en la infabilidad del Papa.

Séptima pregunta: Has leído la encíclica "Pacem in terris"?

	Sí	No
Varones.....	19,6 %	80,2 %
Mujeres.....	21 %	79 %

Tal vez sea esta la más desoladora de las respuestas. El que no llegue a la quinta parte el número de universitarios que han leído la más popular y discutida de las encíclicas modernas revela el bajo índice de su preocupación religiosa en el orden intelectual. La ligera superioridad de las mujeres en este punto responde probablemente al considerable número de religiosas alumnas de esta Facultad.

Octava pregunta: Te interesan las cuestiones tratadas en el Concilio que se está celebrando?

	Sí	No	Regular	No sé
Varones.....	48,5 %	10 %	29,8 %	11,4 %
Mujeres.....	64,5 %	1, %	24 %	10, %

Novena pregunta: Te parece preferible que en España el Estado sea católico o religiosamente neutral?

	Católico	Neutral	Antirre- ligioso	Anti- clerical	No sé
Varones.....	21 %	72 %	0,64 %	0,15 %	6,8 %
Mujeres.....	37,5 %	57 %	—	—	5,5 %

Probablemente será esta respuesta la que más sorprenderá a quienes no están en contacto íntimo con nuestro mundo universitario: la inmensa mayoría de los universitarios de este grupo, tanto varones como mujeres, creen preferible que el Estado no sea confesional.

Sintetizaría la impresión de conjunto diciendo que el grupo interrogado muestra una orientación fundamental religiosamente positiva, aunque con grupos negativos, suficientemente numerosos como para despertar seria preocupación. En cambio, parece manifestarse también una fuerte tendencia opuesta a cualquier clase de presión religiosa.

INSTITUTO COLOMBIANO DE DESARROLLO SOCIAL (INCODES)

Acaba de trasladarse a su nueva sede: en la Carrera 5ª N° 35-39, Teléfono 45-45-45, Bogotá, donde funcionarán sus tres Institutos: "Instituto Profesional para el Desarrollo" (INPRODE), "Central Operacional del Desarrollo" (CODESA) e "Instituto de Sistemas Audiovisuales" (ISAV). El Centro de Investigaciones Sociales sigue en su sede actual, Calle 37 N° 13A-09. Es Director el R. Pbro. D. Gustavo Pérez Ramírez.

VI CONFERENCIA SCOUT INTERAMERICANA

En la ciudad de Kingston (Jamaica), del 26 al 29 de agosto de 1964, se tendrá la Sexta Conferencia Scout Interamericana, según comunicación del Consejo Interamericano de Escultismo (Apartado 21314, México 7, D. F., México) en fecha 1 dic. 1963 y de la Asociación de Boy Scouts de Jamaica a los Presidentes, Jefes Scouts y Comisiones Internacionales del Hemisferio Occidental.

La Secretaría Ejecutiva solicita por ese medio que las Asociaciones Miembros propongan nombres para candidatos que puedan integrar el nuevo Consejo que habrá de ser elegido en esa ocasión.

El período de inscripción en la Secretaría quedará cerrado el 25 de julio de 1964.

En la misma ciudad y del 23 al 24 de agosto, se tendrá la IV Conferencia Regional de Adiestramiento; y del 1 al 10 de septiembre, el I Curso Avanzado de Profesionales.

Como en ocasiones anteriores, los organizadores desean que los Capellanes Scouts Nacionales puedan celebrar su reunión tradicional sobre los importantes elementos sobrenaturales y espirituales del Escultismo.

Si asisten suficientes capellanes, se podrán organizar tres grupos: (a) Iglesia de Inglaterra e Iglesias Protestantes; (b) Iglesia Católica Romana; (c) Iglesia Judía.

Las respectivas autoridades religiosas de Jamaica han ofrecido su máxima cooperación para estas reuniones.

CONGRESO DEL APOSTOLADO DEL MAR

En Liverpool (Inglaterra), del 1 al 4 de septiembre de 1964, se celebrará el XIV Congreso Mundial del "Apostolatus Maris", con el tema general de **"La Iglesia frente a las necesidades del mundo marítimo"**.

Plan de trabajo y estudio:

1. Presentación de aquello que la Iglesia debe aportar: Dones de fe, de gracia y de vida.

2. Profundización de los valores propios del mundo marítimo y sus deficiencias: su llamamiento a la Iglesia y los obstáculos. (Se centrará especialmente en dos puntos: la vida de familia y el ritmo del trabajo).

3. Cómo puede responder el Apostolado del Mar a este llamamiento y a estas necesidades del mundo marítimo.

Las conferencias previstas tratarán:

- La Iglesia ante las necesidades del mundo marítimo;
- Llamamiento del mundo marítimo a la Iglesia;
- La familia marítima en el plan de Dios;
- Trabajo marítimo y vida cristiana;
- Colaboración internacional en el "Welfare" marítimo.

El Congreso se mantendrá en los salones del Instituto de enseñanza "Notre Dame Training College", situado en la calle Mount Pleasant. En los dos anexos del mismo se proveerán alojamiento y comida para los congresistas.

El total de los gastos será de 15 libras esterlinas.

Para informaciones adicionales inscripción, favor dirigirse al: Secretariado Ejecutivo, Apostolatus Maris, Via della Scrofa 70, Roma, Italia.

Recordamos que el Presidente del Apostolatus Maris es el Excmo. Mons. Francesco Carpino, Asesor de la Sagrada Congregación Consistorial, con dirección en: Piazza Pio XII, 10, Roma, Italia.

El apostolado del Mar busca la elevación espiritual, cultural y social de las gentes del mar, con la colaboración de los mismos marinos, los responsables de los organismos de la Asistencia Social, Welfare, de Sindicatos de Transporte, Armadores, Administradores de Puestros, etc., los Directores de organizaciones católicas de acción social, acción familiar, etc., y, finalmente, las diócesis y parroquias marítimas.

POR UN MUNDO MEJOR

Excelencia Reverendísima:

La segunda fase del Concilio ha permitido al Grupo Promotor del Movimiento por un Mundo Mejor un gran número de contactos con Obispos de muchas naciones. También se ha difundido una promemoria que hablara de nuestra modesta experiencia, indicando que quizá ella podría servir a los Pastores como instrumento para la actuación del Concilio mismo, promoviendo una renovación espiritual sobre todo en el clero.

Se ha dicho claro que cuanto hemos realizado hasta ahora debe considerarse solamente una experiencia de laboratorio, de frente a las dimensiones por adoptar en el postconcilio: experiencia prometedora en los resultados, pero limitadísima para nuestras actuales posibilidades únicamente privadas. Se indicó por consiguiente que tocaría a los Superiores tomar en mano la iniciativa y multiplicar dicha experiencia en otras proporciones si desean de verdad que se ejerza por tal vía una influencia decisiva en la Iglesia.

Preguntábamos: desean los Obispos un grupo de apóstoles a su disposición, dedicado a enfervorizar nuestra generación especialmente en la línea de la caridad y de la comunidad cristiana? Los frutos que darán totalmente en sus manos y serán utilizados diocesanamente según su dirección, pero entre tanto, desean ustedes que nosotros intentemos la empresa de formar aquel grupo, con el apoyo de vuestra autoidad?

La respuesta de muchos Obispos ha sido positiva. En particular un grupo de Obispos Mexicanos ha querido firmar un **documento que me parece de gran interés para quien quiera concretar el proyecto**. Por esto me permito enviar algunas copias a Su Excelencia, rogándole pasarlas a otros Obispos de su nación que se interesen por él.

Los Obispos que desearan realizar algo análogo en sus diócesis o naciones, tengan la bondad de comunicarlo a la dirección de esta carta. Para la lengua española tal vez algunos elementos elegidos podrían quizá unirse en la primera convivencia mexicana que se organizará, probablemente en marzo, y daremos noticia exacta a quien ahora nos lo solicite.

En Jesús con profunda devoción, besando el Sagrado Anillo y pidiendo la Bendición sobre la empresa entera, créame suyo en Jesús,

Riccardo Lombardi, S. J.

PARA FORMAR LOS APOSTOLES DEL POSTCONCILIO

Un grupo de Obispos y la Obra por un Mundo Mejor

Se toma como base del presente acuerdo el expuesto presentado a muchos Padres Conciliares por el P. Ricardo Lombardi en fecha 20 de septiembre de 1963 con el título: "Una experiencia al servicio de los Obispos para la aplicación del Concilio". Allí se expone la necesidad de formar a tiempo los apóstoles del Concilio Vaticano II para una gran conversión de las almas y se señala la posibilidad de usar para esto la Obra por un Mundo Mejor. Sobre esta base se ha acordado cuanto sigue:

—**Un grupo de Obispos mexicanos**, firmantes del presente acuerdo, deciden tomar un grupo apostólico como está explicado en aquel proyecto para el enfervorizamiento de todos los elementos calificados de las respectivas diócesis, consideradas en este caso como un todo.

—Ellos encargan a la **Obra por un Mundo Mejor** de formar dicho grupo, según los criterios y los métodos de la Obra misma.

—Se empeñan para esto en proporcionar a la Obra **un sacerdote de cada una de las diócesis** firmantes, con las cualidades necesarias y la subjetiva vocación para tal trabajo; en el caso de que en una de las diócesis no se encontrase el elemento idóneo, no obstante la buena voluntad de todas las partes, deberá ser proporcionado por una u otra de aquellas diócesis, con el oportuno acuerdo entre los Obispos firmantes que se compensarán mutuamente de otro modo.

—No se excluye que el sacerdote proporcionado por una diócesis sea **un religioso o también un secular proveniente de otra parte**, con tal que sea plenamente capaz y subjetivamente lo desee.

—La Obra por su parte se empeña en **formar oportunamente** los indicados apóstoles y a **asistirlos sucesivamente** en el trabajo, durante todo el tiempo en el que permanecerán como miembros de ella.

Tal formación comenzará en fecha fijada de acuerdo con el Centra Nacional Mexicano del Movimiento por un Mundo Mejor (marzo 1964?), con una **convivencia sacerdotal** de quince días. Cada Obispo firmante nos enviará algunos elementos selectos, que él estime idóneos para esta tarea. Son hombres destinados a fermentar todo el clero y un poco todo nuestro campo, a las órdenes del Episcopado, y una economía en la selección podría ser pagada a continuación con deficiencias gravísimas y quizá con el fracaso de una acción que debería tener carácter salvador universal.

—En el curso de la primera convivencia, la Obra por un Mundo Mejor, tratará de **descubrir las vocaciones** para la acción que

se proyecta, y se sobrentiende que los Obispos piensan desde el principio conceder el permiso, según el número que se ha acordado anteriormente. Si se revelasen varias vocaciones de una misma diócesis y ninguna de otras, los Obispos se pondrán de acuerdo para compensarse mutuamente.

—El **período sucesivo** de formación alternará semanas de estudio con otras de acción fraternalmente controlada, por una duración que es difícil prever que probablemente resultará un poco diversa en cada caso. En general, se puede calcular alrededor de un año.

—Terminada en grado suficiente la oportuna formación, la Obra se empeña en dedicar el entero grupo (o un grupo numéricamente igual de otros sacerdotes, según los planos generales) al total **servicio de la zona** con la cual se ha hecho el acuerdo.

—La Obra asume para sí directamente la acción de **tipo ascético**. Tratándose de una iniciativa prevalentemente comunitaria, se darán también las fundamentales sugerencias concretas para aquel tipo de aplicaciones. El grado ulterior de la línea de la técnica será concordado con cada uno de los Obispos del lugar. Estos después dirigirán todo el trabajo pastoral que deberá seguirse.

—Los **gastos** de la primera convivencia deberán ser sostenidos por los sacerdotes (o por las diócesis). En el período sucesivo de formación, se espera poder seguir adelante con limosnas. En el trabajo final apostólico, se contará solo con la Providencia, mediante las limosnas recibidas en las diversas iniciativas de apostolado.

Roma, 1º diciembre 1963.

(Fdo.): — Por la **Obra por un Mundo Mejor**,

—Los **Obispos firmantes**, con el nombre de las respectivas diócesis.

UNA EXPERIENCIA AL SERVICIO DE LOS OBISPOS PARA LA APLICACION DEL CONCILIO

Síntesis de esta pro-memoria

I — Una exigencia

- a) El Concilio Ecuménico es admirable por su espíritu pastoral, constantemente preocupado por el problema vida, por acrecentarla en todas partes en la Iglesia.

- b) Los Padres están ciertamente preocupados de encontrar los instrumentos para que este espíritu se actúe ampliamente en el mundo, desde ahora y después en el período postconciliar.
- c) Entre estas iniciativas, un puesto de preferencia debe darse al ministerio de la palabra, previendo una especie de gran acción misionera en toda la Iglesia.
- d) Los hombres capaces de esto ciertamente existen; sería necesario formar con ellos como una especie de cenáculo, posiblemente en cada nación, a las órdenes de los diversos Episcopados.

II — A quién corresponde satisfacer dicha exigencia

- a) Principalmente toca a los Obispos;
- b) con el apoyo del Sumo Pontífice;
- c) utilizando también la riqueza de las iniciativas de la base.

III — Una experiencia ya hecha

Entre las formas posibles, se presenta a los Obispos una experiencia ya iniciada:

- a) El Movimiento por un Mundo Mejor es precisamente una corriente de fervor general en la Iglesia;
- b) predicada por un pequeño grupo de sacerdotes;
- c) el grupo está constituido de todo tipo de vocación católica, también con laicos que ayudan;
- d) la autorización ha sido dada en repetidos documentos pontificios.
- e) Interna constitución de este grupo apostólico.
- f) Frutos notables.

IV — Una propuesta a los Excelentísimos Obispos

- a) Puesta la exigencia de preveer y preparar el período del postconcilio . . .
- b) y puesta que las iniciativas posibles correspondientes a aquella exigencia está el Movimiento por un Mundo Mejor . . .
- c) . . . la Obra promotora de este Movimiento ofrece a los Excmos. Obispos crear para ellos un grupo apostólico local (en la nación o provincia eclesiástica o también para un diverso grupo de Obispos), con las condiciones para la deseada acción de renovación general.

UNA EXPERIENCIA AL SERVICIO DE LOS OBISPOS PARA LA APLICACION DEL CONCILIO

I — UNA EXIGENCIA

a) El Concilio Ecuménico Vaticano II está examinando toda la situación de la Iglesia y es admirable el espíritu pastoral que lo ani-

ma. Sin negar la importancia de las cuestiones doctrinales, está constantemente preocupado por el **problema vida, por alimentarla y acrecentarla en todas partes**. Basta considerar con qué espíritu ha afrontado el esquema de la liturgia. Los decretos actualmente en preparación tendrán seguramente una eficacia general vitalizante, directa e inmediatamente; puede decirse que comienza a tenerla ya.

Al mismo tiempo es también evidente que los Excmos. Obispos se plantean ya en el corazón el problema de cómo transformar progresivamente en vida operante en sus diócesis —en forma concreta todavía mayor— el conjunto de normas que ahora están elaborando. Pobres de nosotros, si el trabajo imponente del Concilio se redujese a un admirable libro de decretos, sin un correspondiente impulso que suscite generosamente en los miembros de la Iglesia la voluntad de actuarlos.

De esto están bien persuadidos los Excmos. Obispos: especialmente en nuestros tiempos la crisis no consiste tanto en la falta de leyes, cuanto en la escasez de fervor y de santidad: es necesaria una acción vivificante, mucho más que multiplicar y perfeccionar las normas. En el fondo, bastaría conseguir hacer observar algunas de las leyes ya existentes y que todos conocen (por ejemplo: la castidad y la oración del clero, la moral fundamental matrimonial) y el mundo quedaría renovado, aun sin nuevos decretos.

b) Si se encontrase por consiguiente un **instrumento idóneo para multiplicar el fervor** por todas partes, sobre todo en el tiempo postconciliar, capaz de reavivar el conjunto ya bueno de nuestros cuadros jurídicos y que será todavía más perfeccionado por el Concilio, la Iglesia obtendría una extraordinaria utilidad. Sin esto, por el contrario, los decretos más bellos valdrían poco.

Esta acción renovadora deberá principalmente mover los corazones a la caridad hacia Dios y hacia el prójimo, virtud suprema en la religión cristiana. Esto deberá después aplicarse a una vida comunitaria más santa, según el espíritu de nuestro tiempo que es típicamente comunitario: comunidad cristiana en el plano familiar, ambiental, parroquial, diocesano, nacional e incluso internacional.

Los Padres del Concilio y los mismos Sumos Pontífices últimos repetidamente han exaltado como central, dicha exigencia de caridad y comunidad. En esta luz se comprende su interés por la liturgia y por una más decidida acción social cristiana. En la crisis universal del sentimiento religioso en el mundo moderno, se sabe que Nuestro Señor quiere obtener la conversión del género humano precisamente a través del espectáculo de caridad entre los cristianos: "Que todos sean una cosa sola, para que el mundo crea que Tú me has enviado". (Joh, 17, 21.)

c) Ahora bien, entre las posibles iniciativas para aumentar la vida y de modo especial, la de la caridad, es necesario dar un lugar de preferencia a un ardiente **ministerio de la palabra con el cual enfervorizar**

en el período postconciliar a toda la Iglesia: "Plugo a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación" (I Cor. 1,2).

Para el período del postconcilio, y en cierto modo ya desde ahora en el clima conciliar, es necesario pensar en una especie de amplísima acción misionera que sacuda santamente a todo el pueblo fiel, en el espíritu del Concilio para obtener la aplicación vital de sus decretos, según las directivas de los Obispos locales. Dicha "misión" deberá durar probablemente muchos años, haciéndola llegar hasta donde sea posible, si es que se desea iniciar una general transformación del mundo. Todavía más, en cierto sentido no deberá cesar jamás continuándose en los futuros siglos de la historia.

Esta misión deberá ser aplicada con la fuerza del Espíritu a todas las categorías de cristianos, comenzando por los sacerdotes y religiosos para su mayor santificación, hasta —quizá— a los hermanos separados, invitándoles a venir al redil con el tono suave indicado por el Concilio Vaticano segundo.

d) Es imposible? Es difícil?

Para predicar y obtener dicha difusión del fervor, **no faltan ciertamente los hombres provistos por Dios de los dones necesarios**. Es un aspecto de la santidad de la Iglesia que no puede faltar jamás. En toda hora grande de la historia, Dios ha concedido hombres apostólicos que han conmovido a los pueblos llamándolos a la conversión. Seguramente estos hombres existen también en la hora actual, mientras el Concilio está abierto con perspectivas gigantescas sobre un mundo por salvar, cada vez más unitario en sus riesgos y en sus esperanzas.

e) He aquí por consiguiente el problema actual: a estos hombres es necesario encontrarlos, **unirlos como en un cenáculo para realizar una misión concorde y unitaria**, formarlos para la función específica del tiempo postconciliar. La acción aislada es hoy absolutamente insuficiente. Magnífico si esto se realiza en todas las naciones, constituyendo como **grupos al servicio de los respectivos Episcopados**.

Deberán ser hombres de una gran vida interior, a ser posible que representen todas las formas de espiritualidad legítima de la Iglesia, para tener la amplitud del espíritu conciliar, con las suficientes dotes humanas y la preparación pastoral adecuada, enriquecidos por Dios de dones no comunes en la línea del apostolado y de la conversión de las almas. Sobre todo deberán dar luminoso ejemplo de caridad universal, caridad que irán predicando por todas partes con aplicaciones bellísimas a la comunidad cristiana.

II—A QUIEN CORRESPONDE SATISFACER DICHA EXIGENCIA

a) Para la exigencia hasta ahora expuesta, es evidente que una responsabilidad sin igual **corresponde a los Obispos**, que el Espíritu Santo ha colocado para regir la Iglesia de Dios. Se puede decir que esta responsabilidad saldrá todavía aumentada del Concilio, con el renovado sen-

tido de su función colegial para el bien de toda la Iglesia.

Podrán responder individualmente, cada uno en la propia diócesis, o también colegialmente por provincias o naciones, pero es evidente que a ellos más que a nadie corresponde procurar la transformación de los decretos del Concilio en vida general, cuando aquél se concluya. Se ha notado ya que la crisis y el problema actual son de vida de normas.

b) Pero, dada la extensión del problema que afecta a la humanidad entera, es obvio que no se podrá prescindir tampoco en aquella fase de actuación al igual que en el Concilio, del apoyo y de la dirección del **Sumo Pontífice**. El movimiento de renovación vital del mundo de hoy, tan unificado en los problemas, debe ser unitario, con una cierta uniformidad de directivas constantemente sostenida sobre todo en algunos puntos, mientras que será también necesariamente múltiple por la diversidad de circunstancias.

Dejar la tarea postconciliar solo a la iniciativa de cada uno de los Obispos y Episcopados, tiene el peligro de que en ciertos casos la acción resulte débil, aun sin culpa de nadie. Las situaciones de los mismos Obispos son tantas y tan diversas. Además habrá naciones en las que faltarán los hombres apostólicos idóneos para la gran misión y deberán buscarse en otras partes, con la ayuda del Jefe Supremo. Tampoco se olvide el caso de los religiosos: estos deberán ciertamente ser movilizados para la obra proyectada, dando algunos de sus mejores elementos, pero no están suficientemente sujetos a la autoridad de los Obispos, para que estos los puedan llamar siempre con eficacia sin una intervención más alta.

c) Finalmente tampoco se puede negar que también hay una responsabilidad difundida en todo el organismo de la Iglesia y especialmente en el cuerpo sacerdotal, de frente al fenómeno espiritual que aquí se va previendo. Los Obispos, si bien son los responsables principales, tienen necesidad de instrumentos y todavía más de colaboradores para ayudarles a llevar el peso que el Señor ha puesto sobre ellos.

Corresponde a la misma naturaleza de la Iglesia e históricamente también es fácil constatar, cuántas veces Dios ha intervenido precisamente con **iniciativas de base** para acudir en ayuda en los grandes momentos con obras de especial fervor; muchas de las páginas renovadores más bellas han sido escritas así. Se necesitará siempre la total sumisión al Papa y a los Obispos, a los que tocará juzgar los espíritus y aprobar o corregir o condenar; pero es cierto que el Espíritu Santo ha querido con frecuencia comenzar su acción precisamente con pequeños instrumentos, a los que más tarde se ha añadido la bendición oficial y tal vez la de la autoridad suprema.

En particular en el momento presente, con la vastedad singularísima de la empresa que urge, es sumamente conveniente recordar esto para no fallar. Los apóstoles que convertirían al mundo, bajo la dirección iluminada de los Obispos, no serán designados solo por la autoridad jurídica, sino que serán el resultado, como ocurre habitualmente, de un

admirable encuentro de la vocación interna y de la elección por parte de los Superiores.

Todo lo que viene directamente de la autoridad, muchas veces suscita en los súbditos una actitud que no es la más favorable para crear el clima de la obediencia voluntaria. Se está dispuesto a obedecer al Superior, en cuanto manda dentro de los límites de su poder; ordinariamente no se está tan dispuesto a dejarse enervar, en la línea de la generosidad y de la santidad.

III—UNA EXPERIENCIA YA HECHA

Ante el cuadro hasta aquí expuesto de exigencias y de responsabilidades, me permito ahora presentar a la consideración de los Excmos. Obispos una experiencia ya actuada en cierto grado en diversas naciones y que se ofrece al servicio de ellos. Es una iniciativa entre las muchas que se pueden concebir en el sentido indicado, y quizá parecerá útil a algún Obispo para su diócesis o a algún Episcopado para su provincia o nación, y por esto se presenta por si acaso quisieran servirse de ella. Es la experiencia surgida de la proclama pontificia del 10 de febrero de 1952 y que continuamos desarrollando con el nombre de Movimiento por un Mundo Mejor.

a) Este movimiento no es en ningún sentido una organización. No admite inscripciones, carnets, reuniones especiales de sus miembros; no tiene una jerarquía interna de superiores, distinta de la ordinaria Jerarquía de la Iglesia. Al contrario, es **solo un espíritu, una corriente ascética**, de almas que toman la firme resolución de constituir un mundo siempre mejor en Jesús, permaneciendo cada uno en los diversos puestos que la Providencia les ha señalado.

Con lenguaje ya antes usado podemos decir que es acción directa de vida, no de legislación o de organización o de magisterio; es una transformación de los corazones, creciendo progresivamente en extensión numérica y en profundidad dentro de cada uno, con una clara preponderancia a favor de la virtud de la caridad y de sus actuaciones comunitarias. Por consiguiente, en cierto modo se puede decir que es un comienzo de aquella renovación espiritual que se está deseando para el período posconciliar, naturalmente sin tener por ahora, como contenido, las disposiciones conciliares que no existen todavía. Es un movimiento de conciencias hacia una conversión general de nuestra generación, comenzando por la categoría más decisiva que es la sacerdotal.

b) Para promover en la Iglesia esta corriente espiritual, se ha formado en el espacio de quince años un **pequeño grupo de sacerdotes**, ya seculares, ya regulares de diversos institutos, que han hecho de ello su propia misión. Nuestro único deseo es predicar el enervamiento de todo el campo católico, un ritmo nuevo de ardor y de armonía por comunicar a todos y todo en la Iglesia, orientando hacia la caridad horizontal con los iguales y hacia la vertical entre Superiores y súbditos.

La acción que desarrollamos es esencialmente ascética, como la de los "padres espirituales", únicamente iluminando, aconsejando y exhortando. Pero, mientras los padres espirituales suelen dirigirse a cada una de las conciencias, nosotros lo hacemos mirando directamente a las comunidades de la Iglesia como tales, pequeñas y grandes. El sueño es fomentar desde dentro, desde las conciencias, la comunidad de los hijos de Dios en todo grado de convivencia, con relaciones fraternas santas, correspondientes al espíritu del Concilio y a las directivas insistentes de los últimos Papas.

Queremos promover el enfervorizamiento de la comunidad católica precisamente como comunidad; después nos esforzamos por poner aquella buena voluntad al servicio de las mejores aplicaciones prácticas; en conclusión, dejamos en las manos de los Superiores locales todos los frutos eventualmente recogidos, mientras que absolutamente nada de cuanto se ha obtenido queda organizadamente unido a nosotros. Como forma de apostolado adoptamos principalmente una especie de retiros espirituales cerrados que llamamos ejercitaciones por un mundo mejor, pero no excluimos ninguna otra forma, desde las conversaciones a la predicación y a la misión popular, desde la prensa a la radio y a la televisión.

c) Con el fin de tener una cierta proporción con dicho objetivo de un fervorizamiento universal, nuestro grupo se ha constituido en una característica comunidad de vida y de acción, reclutando los miembros de **todo tipo de vocación católica y de diversas naciones**. Deseamos ser la representación de todas las mentalidades, naciones y vocaciones que son legítimas en la Iglesia, unidas en la caridad con la espléndida variedad del Cuerpo Místico de Cristo.

En este momento (octubre 1963), somos 143 personas. Somos 34 sacerdotes seculares y 41 religiosos, entre ellos benedictinos, capuchinos, dominicos, franciscanos, hermanos de las escuelas cristianas, jesuitas, marianistas, maristas, oblatos, de María Inmaculada, etc... Tenemos también varios laicos y un grupo de religiosas de institutos diversos que nos ayudan en las secretarías, con el permiso de la Santa Sede. Somos ciudadanos de 18 naciones. Trabajamos establemente en 19 naciones diversas, allí donde los Excemos. Obispos nos invitan para desarrollar nuestra acción específica. Cito entre otras: Brasil, Colombia, Ecuador, España, Estados Unidos, Italia, México, Perú, Portugal, Venezuela, etc.

d) Para acoger esta variedad de vocaciones en nuestra vida común, hemos sido autorizados por la Santa Sede y con diversos **documentos autógrafos de los mismos Sumos Pontífices**.

Ya el 13 de mayo de 1953, en una carta de la Secretaría de Estado que lleva la firma del entonces Mons. Montini, se hablaba del "desarrollo del movimiento por un mundo mejor" y se añadía: "Su Santidad aprueba la iniciativa proyectada por Vuestra Paternidad para el reclutamiento de nuevos elementos, que puedan coadyuvarle en esa actividad. Respecto, luego, a la elección de los indicados colaboradores, Vuestra Paternidad no dejará ciertamente de tomar los oportunos contactos con los respectivos

Ordinarios Diocesanos y Superiores religiosos, de modo que, de común acuerdo con ellos, se haga más eficaz y concorde el trabajo del mismo movimiento”.

El 26 de agosto de 1958 personalmente el Santo Padre Pío XII escribía al Padre Lombardi una carta autógrafa que fue publicada en Acta Apostolicae Sedis (1 octubre 1958): “Nos sabemos además que —para promover con mayor libertad y universal edificación la obra de reforma espiritual, deseada por Nos en el Radiomensaje dirigido a los romanos el 10 de febrero de 1952— tú, amado hijo, has creído oportuno que el grupo dedicado a esto no estuviese constituido solamente por miembros de un mismo y único Instituto religioso, aunque sumamente benemérito. Has buscado más bien obtener de diversos Obispos y de los Superiores Generales de varios Institutos religiosos el permiso para que uno u otro de sus sacerdotes viniera a participar en vuestras fatigas, para formar con todos como un ferviente cenáculo, en pro del bien común de la Iglesia. Y esto lo habéis conseguido por la benevolencia de aquellos Superiores, no sin el repetido estímulo de parte de esta misma Sede Apostólica”.

Prosigue el Sumo Pontífice: “Sea pues bendito este pequeño grupo y pueda crecer más todavía, siempre con la misma fidelidad absoluta al Vicario de Jesucristo y con el mismo programa de inculcar en las conciencias las enseñanzas de reforma profunda y general. Conceda el Señor que en las casas de la Obra aletee siempre el buen espíritu de caridad, de piedad, de obediencia, que hasta ahora ha caracterizado vuestra actividad”.

También el Santo Padre Juan XXIII nos escribe el 3 de junio de 1959 una carta autógrafa donde dice entre otras cosas: “Habiendo surgido con el intento de dar concreta e inmediata ejecución al programa de renovación, que resonó en 1952 en un ardiente llamamiento de Nuestro Predecesor Pío XII de venerable memoria, tal Movimiento recogió con celo y con fervientes propósitos aquella invitación. En estos años de trabajo, han sido muchos los frutos recogidos; y no ha faltado la ayuda de la Providencia que ha permitido un desarrollo cada vez mayor. . . Por tanto, hacemos votos a fin de que la obra realizada por tí y por tus colaboradores con espíritu de fe, de amor, de obediencia a la autoridad eclesiástica, dé frutos cada vez más abundantes para el aprovechamiento espiritual de vuestras almas y de las de los demás, y para la extensión del pacífico reino de Cristo en la sociedad civil. En confirmación de los dones celestiales, que invocamos sobre vuestras fatigas y en prenda de Nuestra benevolencia impartimos de corazón a tí, a los sacerdotes, religiosos y seglares que contigo trabajan en dicho Movimiento, Nuestra Bendición Apostólica”.

e) En cuanto a la **constitución interna**, nuestro grupito apostólico ha venido poco a poco configurándose como una liga característica que llamamos Obra por un Mundo Mejor, la Obra de la que hablaba Pío XII en la citada carta del 26 de agosto de 1958.

A la cabeza hay un Director General, con los poderes indispensables para guiar la acción específica común. A su responsabilidad los di-

versos Superiores confían los súbditos a los que permiten entrar en el grupo, por el período que los dejan y para los aspectos que en el grupo exigen dirección común. Hemos visto en la práctica la necesidad de esta autoridad suave, pero centralizada, para la vitalidad y la unidad de toda la empresa; no obstante esto allí donde trabajamos, no hacemos jamás nada que se sustraiga a la obediencia de los Obispos locales. En cada nación hay un Director del grupo local, nombrado por la Dirección General y al cual corresponde precisamente el contacto continuo con los Obispos que desean nuestro servicio.

Para que una persona pueda unirse con nosotros, consideramos necesario el acuerdo de tres voluntades: 1) La persona misma, la cual experimente subjetivamente esta especial vocación y exprese libremente el deseo de una vida que debe ser heroica en el desprendimiento de todo interés personal y de todo espíritu estrecho de grupo, además de ejemplo de notables virtudes; 2) El Superior particular de ella (Obispo o Superior religioso), el cual permita la provincial agregación del sujeto a este grupo apostólico, con los permisos que este estado exige; 3) Finalmente el Director del grupo mismo, el cual acepte el nuevo elemento en la empresa común.

Ninguno es aceptado entre nosotros de modo definitivo, ya que queremos ser representantes de las diversas vocaciones justamente en cuanto son diversas y que continúan siendo diversas, evitando a toda costa que nuestra liga se transforme en un nuevo instituto religioso particular. Sea el Superior de cada uno, sea el grupo con sus órganos, sea el individuo mismo, pueda cada día interrumpir la colaboración precedente. A pesar de esto, con las oportunas sustituciones, obtenemos de hecho que el grupo sea permanente y pueda servir de modo continuo a los Episcopados que desean su constitución y su servicio.

La Casa madre del entero esfuerzo es el Centro Internacional Pio XII por un Mundo Mejor (via dei Laghi, Km. 10, Rocca di Papa) a 30 minutos de automóvil de Roma. Sus sucursales toman el nombre de "Casa de la Iglesia", para indicar la índole universalísima de la comunidad, de su espíritu y de sus fines, y tratamos de abrir una, sencilla y modesta, en cada nación donde los Obispos nos quieren para trabajar.

f) Creo con sinceridad que el **bien que de esta forma se está realizando en el mundo** es muy notable. La acción de enfervorizar se ha dirigido hasta hoy principalmente a los sacerdotes, pero también a las religiosas y a otros elementos calificados del campo católico: dirigentes, militantes de Acción Católica y de otras organizaciones, educadores, políticos, industriales, universitarios, etc. Particularmente, cerca de 700 Excelentísimos Obispos han seguido ya nuestro específico tipo de retiro en el espacio de unos 10 años.

Las aplicaciones comunitarias han sido dedicadas al plano familiar, parroquial, ambiental con toda la variedad que esto comporta, y también en muchos casos al plano diocesano completo, bajo la guía de los respectivos Pastores.

IV—UNA PROPUESTA A LOS EXCELENTÍSIMOS OBISPOS

a) **Resumiendo** los párrafos anteriores, parece se pueda decir:

- 1)—Hay que preveer y preparar desde ahora una **predicación genuinamente apostólica** para el postconcilio, que convierta eficazmente las almas.
- 2)—La responsabilidad de esto recae sobre todo los **Obispos**.
- 3)—Parece sumamente deseable un cierto apoyo del **Papa**, por varios aspectos..
- 4)—Para su eficacia será preciso contar además con una cierta vocación dada por Dios directamente a los futuros apóstoles, acogiendo también las iniciativas de la base al servicio y bajo la dependencia de los Obispos.

b) Entre las varias iniciativas que podemos imaginar y que ciertamente surgirán en este sentido, aquélla ya en acción con el nombre de **Movimiento por un Mundo Mejor** parece responder suficientemente a los datos del problema en las proporciones modestas que han sido hasta ahora posibles:

- 1)—**Es predicación de emergencia y de fervor general**, esencialmente dedicada a comulgar vida, aplicada a todas las estructuras de la Iglesia y de la comunidad cristiana, sin producir ninguna de ellas por cuenta propia. De hecho obtiene resultados notables en los campos que hasta ahora ha afrontado y sobre todo se revela eficaz en lo que respecta a los sacerdotes, a los cuales se dedica con especial atención.
- 2)—La disposición al servicio de los Obispos es total: no procede sino donde quieren ellos, se aceptan sus directivas en cada caso, y se deja en sus manos todos los frutos recogidos.
- 3)—De la autoridad del **Santo Padre** y de las diversas dependencias de la **Santa Sede** se han tenido las debidas licencias para iniciar esta experiencia en determinados aspectos que de otra manera habrían resultado imposibles: unir en vida común tan diferentes vocaciones y responder a una dirección de conjunto bastante unitaria, que supere en la distribución de los sujetos el peligro del particularismo y de los desequilibrios locales.
- 4)—La empresa entera se alimenta de la espontaneidad personal de **base** bajo la acción misteriosa del Espíritu Santo, ya que no se acepta a quien no revela por parte suya la voluntad espontánea y decidida de satisfacer las exigencias de una vocación que quiere ser heroica en el desprendimiento y en el ejemplo que dá, sin esperanzas terrenas.

c) De esto nace finalmente una **humilde propuesta de servicio a los Excmos. Obispos**. Si les agrada pueden acogerla ya oficialmente como Epis-

copado nacional, ya como Provincia Eclesiástica, ya también solo como grupo de Obispos libremente reunidos en otras formas.

- 1) —Entre las varias posibilidades que ellos tienen para ejercer su altísima misión, la Obra por un Mundo Mejor se ofrece para crear un **grupo apostólico** local, alimentándolo de un espíritu característico, con la tarea precisa de enfervorizar a la parte de la Iglesia a ellos confiada. Esto puede resultar particularmente útil en vista del periodo postconciliar.
- 2) —Los **Obispos** tendrán la alta dirección sobre la acción de enfervorizamiento que se realizará en el ámbito de su jurisdicción, orientada principalmente a renovar el clero, la vida de la parroquia, toda la unidad diocesana. Si lo creen oportuno podrán imprimir alguna diferencia local en los métodos, dentro de las grandes líneas comunes de la Obra. Vigilarán a los miembros y su actuación. Canalizarán con total y absoluta libertad los frutos de este trabajo.
- 3) —En cuanto al permiso necesario por parte de la **Santa Sede** para la formación de semejante comunidad, se han visto ya los documentos para nuestro caso, subordinado a la voluntad de los Ordinarios respecto a la creación del grupo concretamente en su territorio.
- 4) —Finalmente las **vocaciones personales** para entrar en esta acción apostólica serán buscadas en todas las formas de vida de la Iglesia, sea en el mismo territorio sea en otras partes si parece necesario, por la ya existente Obra por un Munda Mejor. Para obtener su disponibilidad por algunos años, tratándose normalmente de sujetos bien dotados, será necesario no raras veces recurrir al apoyo de los Ordinarios locales, si una vocación se manifestase precisamente en su clero o fuese necesario pedirla a un Superior religioso. La Obra por un Mundo Mejor se compromete a dar la formación para la misión apostólica y a alimentarla oportunamente a través de sus cuadros, obteniéndose así el encuentro característico que el Espíritu Santo suele realizar en la Iglesia entre base y autoridad.

Ricardo Lombardi, S. J.

20 de septiembre 1963.

NOTA:—Para cualquier información más completa, dirigirse al **P. Hernández** Centro Internazionale Pio XII, Via dei Laghi, Km. 10, Rocca di Papa (Roma), Tel. 07-949-010; 07-949-218; 07-949-122. O también a la Secretaría Romana del Movimiento, Via Panama, Tel.: 869-600.

PAX ROMANA

Seminario de la Zona del Atlántico

En la ciudad de Asunción (Paraguay), del 10 al 16 de mayo, se tendrá el Seminario de la Zona del Atlántico, al que asistirán dirigentes nacionales de movimientos de Acción Católica Universitaria, asesores eclesiásticos de los mismos y profesionales de Argentina, Chile, Brasil, Perú, Paraguay y Uruguay.

Tema: "**Pastoral para el medio universitario**".

Temas introductorios al Seminario:

- 1—Iglesia, pueblo de Dios.
- 2—El pueblo de Dios en estado de misión y el sentido de diáspora.
- 3—La Iglesia en estado de Concilio.
- 4—Síntesis eclesial sacerdote-laico.
- 5—Pastoral. Exigencias de una renovación pastoral. Importancia de una pastoral universitaria y su ubicación dentro de una pastoral de conjunto.

Temario:

I—**Ambito de la pastoral:**

1—Concepto de medio universitario. Estudiantes y profesionales. Grupos de "vanguardia".

2—Medio universitario y realidad latinoamericana.

3—La Universidad en Latinoamérica:

- a) Orientación y línea evolutiva
- b) Sentido de "universitas" y problema de la cultura
- c) El problema de Dios y el problema del hombre en la Universidad latinoamericana— como sur— Tensión: fe-ciencia; cultura-religión.

4—Sociología religiosa: Situación del universitario frente al problema religioso.

- a) Sectores insuficientemente evangelizados
- b) Sectores descristianizados
- c) Sectores no cristianos
- d) Sectores anticristianos.

5—Individualismo y sentido comunitario en el medio universitario.

II. **Teología de la Pastoral Universitaria**

1—Iglesia-Mundo. Iglesia-Mundo pluralista. Ideología y cristianismo.

2—Trasmisión del mensaje y comunidad cristiana.

3—Misión de la Universidad. Su ubicación en el plan de Dios.

III. **Mediaciones Pastorales.**

1—Diversos grados en la evangelización del medio universitario. Proclamación de la Palabra. Catequesis. Didascalia, como fases de la vida comunitaria cristiana.

2—Movimientos y grupos de cristianos en la Universidad.

IV. **Decisión Pastoral**

1—La presencia de los cristianos en la elaboración pastoral.

- 2—Cristianismo y Revolución. Cristianismo e ideología.
- 3—Santidad y profesión.
- 4—Coordinación de los movimientos actuales en función de una pastoral de conjunto.
- 5—Oficina de Pastoral Universitaria: Parroquia Universitaria. Centros Religiosos, etc., etc.

UNION INTERNACIONAL POR LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA

Va a celebrarse su VII Congreso en París, durante los días 19 al 21 de junio de este año 1964.

Tema del Congreso será: **“La democratización de la enseñanza”**. La acogida y recepción de los congresistas se tendrá en el Centro de Documentation Internationale, 38, avenue Hoche, París XVI: pero las sesiones del Congreso serán en: Centre de Conférences Internationales, 23 rue La Pérouse, París XVI.

Los informes cubrirán estos temas:

- 1) Generalización de los estudios y democratización de la enseñanza.
- 2) La promoción de las personas y del medio: la democratización por una pedagogía de la reflexión.
- 3) La democratización de la enseñanza: ensayo de definición.
- 4) La planificación de la enseñanza de iniciativa privada en la construcción nacional.
- 5) Programación y democratización.

El 21 de junio, en el Palacio de la UNESCO (125 avenue de Suffren, París VII), se presentarán las conclusiones del Congreso por M. Edouard Lizop, secretario General de la Unión. Versarán sobre las relaciones familia-escuela en la democratización de la enseñanza.

EL ATEISMO EN NUESTROS TIEMPOS

Del 2 al 9 de octubre de 1963, en Ariccia (Roma) se reunieron doce colaboradores de una **Enciclopedia sobre el ateísmo contemporáneo**, que está en preparación, por iniciativa de la Pontificia Facultad Salesiana de Filosofía (Roma, P. Girardi) y de la revista "Parole et Mission" (París, P. Henry, O. P.).

El objeto de la reunión era poner en comunión las perspectivas científicas, filosóficas, teológicas y pastorales sobre el ateísmo considerado como un hecho humano, cuya importancia, en nuestra época, parece ir en aumento.

Algunas ideas maestras se desprendieron de este encuentro y servirán sin duda de estructura a la proyectada Enciclopedia. Helas aquí.

- 2) Sico-sociológicamente **no hay un ateísmo, sino ateísmos**.
- 2) El discernimiento de estos es posible, ya sacando el valor que da en cada uno el sentido último de la existencia, ya describiendo el tipo de religión instituida que ha precedido al ateísmo actual (el ateísmo poscristiano de los marxistas en Francia es sumamente distinto del ateísmo postislámico, o postbudista, de ciertas poblaciones del Próximo o Lejano Oriente).
- 3) Sociológicamente, el crecimiento del niño y del adolescente entraña inevitablemente peligros de ateísmo, en la medida en que el sobrepasamiento de las imágenes infantiles de Dios se confunde con el rechazo puro y simple de la relación con Dios.
- 4) Filosóficamente, la pretensión de enunciar un discurso filosófico que pronuncie sin Dios la última palabra sobre la existencia histórica del hombre, se acompaña de ordinario ya con la divinización de la **situación** humana ineluctable (fatalismo), ya con la divinización de un **proyecto humano particular** (fanatismo).
- 5) La justificación de los ateísmos actuales es profundamente distinta según que se trate de un ateísmo **axiológico** (humanismo integral que excluye toda "alineación"), **epistemológico** (agnosticismo de principio que excluye toda trascendencia), o **semántico** (que excluye el problema de Dios como que no tiene ningún sentido a causa de la univocidad insuperable del lenguaje).
- 6) Existe un ateísmo virtual en el corazón mismo de las creencias, desde que se pretende tener a Dios en un discurso no fundado en su Palabra.
- 7) Los caminos humanos hacia el Verbo encarnado son múltiples, pero el encuentro con el prójimo en una apertura autén-

tica a su libertad propia se subraya como paso indispensable a una conversión religiosa (aunque pueda estar en el origen del movimiento o en su término).

- 8) La acción pastoral en un mundo ateo es precaria y hasta imposible sin permanecer en contacto constante con la vida mismo de la Iglesia (Eucaristía, comunidad en las vocaciones diversas y complementarias, revisión en equipo, pequeño o grande, que obtenga las renovaciones constantemente necesarias). Supone tres paciencias: la paciencia de la acogida, la paciencia de la espera vigilante, la paciencia (crucificante) ante el rechazo del Evangelio anunciado.
- 9) Un mejor conocimiento de los procesos y caminos de la conversión de los ateos en nuestra época enriquecerá considerablemente las perspectivas catequísticas y pastorales, siempre en peligro de limitarse a las consideraciones abstractas y de reducir así su incidencia histórica.

(Tomado de "Lumen Vitae", Bruselas, vol. XVIII, n. 4, p. 773).

OFICINA CATOLICA NACIONAL DE CINE (CHILE)

Esta Oficina, filial de OCIC Internacional, trabaja en colaboración con el Instituto Fílmico de la Universidad Católica; pero tiene como misión principal la coordinación de todas las actividades de los católicos en el campo del cine.

Su Director es el R. P. J. Ismael Errázuriz G.

El mayor esfuerzo lo han dedicado a la formación de personas que puedan participar en este apostolado, tanto en el Cine-Foro como en la crítica o la educación cinematográfica de niños o adultos.

Para 1964, ofrece lo siguiente:

1. Un curso general de formación cinematográfica, de diez semanas, destinado a dar una visión completa, y amplia de la cultura cinematográfica en sus diversos aspectos.

2. Un Seminario de Cine-Foro y Crítica Cinematográfica, con matrícula limitada a 15 personas y una duración de 4 meses. Los alumnos de este Seminario serán seleccionados entre los asistentes al Curso de Formación Cinematográfica.

Para más detalles, dirigirse al Director, Villavicencio número 329, Santiago de Chile.

ASOCIACION CATOLICA INTERNACIONAL DE LAS OBRAS DE PROTECCION A LA JOVEN

Anuncia su XV Congreso Internacional, en Domus Pacis, 4 Via di Torre Rossa, Roma, del 12 al 16 de octubre de 1964.

Abrirá el Congreso el Emmo. Card. Pizzardo, Cardenal Protector de la Asociación. Temas de las conferencias:

La dimensión internacional de los problemas apostólicos.

La colaboración práctica y la coordinación con las otras asociaciones.

Las virtudes necesarias en nuestro apostolado: la caridad y la prudencia.

La evolución física y psicológica de la adolescente.

Los diferentes aspectos de la vida de las jóvenes vistos por una madre de familia.

Las jóvenes frente al futuro (mesa redonda).

Formación adecuada de la joven por la familia.

Temas de organización y funcionamiento de la Asociación.

FEDERACION MUNDIAL DE LA JUVENTUD FEMENINA CATOLICA

Del 31 de marzo al 4 de abril, tendrá su Congreso en Roma, con el tema: "Jóvenes en ruta hacia una solidaridad cristiana", y se relaciona estrechamente con el tema preparatorio al III Congreso Mundial del Apostolado Seglar.

JUVENTUD OBRERA CATOLICA (JOC). La sede de su Secretariado de Información Internacionales de A. L. ha sido trasladada, de Lima a Río de Janeiro. Nueva dirección: Rua da Gloria 446, Caixa Postal 1755, Río de Janeiro (Brasil).

LA UNIVERSIDAD EN AMERICA LATINA

En el N° 67 (septiembre 1963) del Boletín Informativo del CELAM, presentamos traducido del inglés un artículo, en separata, que tomamos de *CIF-Reports*, sobre el tema de la Universidad en América Latina; ahora ofrecemos una aclaración sobre el mismo artículo, que ha salido en el número de enero 1964 de la misma *CIF-Reports*. N de la R.

Una aclaración de los editores

“La Universidad en América Latina” fue un artículo de la edición de mayo 1963 de *CIF-Reports*, vol. n. 2., que en su mayor parte trataba de la Universidad Católica en América Latina. Desafortunadamente el tratamiento del tema era periodístico más que científico.

El tono del artículo, varias de sus afirmaciones explícitas y sus pocas observaciones ligeras levantaron una ola de crítica vigorosa y a veces amarga que no ha cesado. Los editores de *CIF-Reports* juzgaron que la naturaleza efímera del artículo encontraría una crítica así mismo efímera. No ha sido así.

Es necesario, por consiguiente, hacer varias aclaraciones explícitas que esperamos puedan suavizar un resentimiento, completamente natural, que ha surgido entre muchas personas latinoamericanas competentes y bien trabajadoras entregadas a la ardua tarea de la educación universitaria católica.

1) El objeto del artículo era estimular la discusión. Por lo tanto era controversial en su propósito. Lamentamos profundamente cualquier daño que pueda pensarse brote de él para las universidades existentes en América Latina.

2) La acusación de que el costo de asistir a una universidad católica en América Latina tiende a restringir sus estudiantes a una clase superior ha sido vigorosamente contradecida por los rectores de la Universidad Católica de Lima, la Javeriana en Bogotá y la Iberoamericana en la Ciudad de México, cada uno hablando por su propia institución.

3) Como se dijo, el intento del artículo era estimular la discusión. La cita de Ronald Hilton, intercalada en el artículo, tenía el mismo fin. Se la llamaba claramente “Una opinión de un americano liberal”.

4) Es claro que un intento de generalizar sobre una entidad tan compleja como América Latina está predestinado al error en mayor o menor grado. Esa es probablemente la más grave equivocación cometida en el artículo.

5) Se decía que el artículo era “un resumen de un informe más amplio hecho para *CIF* por un equipo en Santiago de Chile”. Ese equipo comprendía a tres norteamericanos. Antes de la preparación del artículo,

ese equipo entrevistó a las siguientes personas: P. Ismael Errázuriz, Claudio Orrego, Fernando Sanhueza, Fernando Tagle, P. Mario Zañartu, S. J., y Juan Orellana. Se tomaron notas de la discusión. El artículo trató de reflejar esas entrevistas, pero puede haber sido mal hecho. La plena responsabilidad del contenido del artículo pertenece a la redacción de CIF-Reports.

6) Además, la nota del editor puesta a la carta del P. Pardinás (CIF-Reports, septiembre 1963, vol. II, n. 4, p. 188) no debía haber sido escrita y es ahora retractada.

7) La redacción de CIF-Reports espera en el futuro próximo presentar el tema "Las Universidades Católicas en América Latina" en una serie de Monografías de CIF, que lo tratará con la debida objetividad científica.

La Editorial Difusión (Sarandí 1063-67, Buenos Aires, República Argentina) acaba de llevar a cabo una interesantísima iniciativa de carácter catequístico, imprimiendo el libro de la R. Madre María de la Cruz y del R. P. Johannes Hofinger, S. J., de los Grados I y II y de la Guía del Maestro del I Grado, correspondientes a la nueva serie catequística "En nuestras sendas", escrita por las Hermanas María de la Cruz y M. Richard.

La obra es de gran valor catequístico y muy al día con las nuevas técnicas.

Primer Encuentro de las Cáritas Sudamericanas

Este primer encuentro se efectuó en Santiago de Chile los días 5, 6 y 7 de febrero de 1964. Asistieron representantes de las siguientes Cáritas sudamericanas: Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Colombia, Perú, Venezuela y Uruguay.

Los diversos relatores y los temas desarrollados son los siguientes:

- 1—**“La realidad Latinoamericana y la Caridad”**. Excmo. Mons. Manuel Larrain Obispo de Talca y Presidente del CELAM.
- 2—**“Cáritas Latinoamericana”**, Excmo. Mons. Cándido Rada, Presidente de Cáritas Ecuador.
- 3—**“La Caridad construye la Iglesia”**, Rev. Padre Gustavo Ferraris, Chile.
- 4—**“La enseñanza de la Caridad fraterna”**, Mons. Ernesto Umaña, Presidente de Cáritas Colombiana.
- 5—**“Cáritas, Institución”**, Excmo. Mons. Francisco Valdés, Obispo de Osorno.
- 6—Diálogo abierto acerca de las experiencias del programa de ayudas norteamericanas.

Conclusiones—Las siguientes son las conclusiones a que llegó este Primer Encuentro:

1—En el orden doctrinario.

- a) reafirmar que la institución Cáritas es una institución de la Iglesia y que por lo tanto, es esencial para ella el conocimiento y la vivencia de la doctrina fundamental de la caridad, don de Dios a los hombres que hace amar el mismo Dios.
- b) afirmar que Cáritas, por ser institución de la Iglesia, debe cooperar en cada país al plan de pastoral de conjunto del Episcopado Nacional e instrumento eficiente en la pastoral de la caridad en todos sus aspectos asistenciales, de justicia distributiva y de desarrollo de las posibilidades de cada ser.
- c) reafirmar que es esencial para la caridad el vivir actitudes concretas; la longanimidad y el espíritu de servicio, como actitudes fundamentales para desarrollar la caridad interior.
- d) reafirmar que Cáritas, por ser institución de Iglesia, debe realizar una obra educadora en sus miembros dirigentes para que crezca y se desarrolle la caridad interior en todos ellos.
- e) Afirmar que el fin de Cáritas no es ser distribuidores de bienes de consumo, sino despertar en las personas que reciben los beneficios la Asistencia Social cuyo efecto es el desarrollo de todos los talentos que Dios ha depositado en cada hombre, evitando así la acusación de favorecer la mendicidad.

Para lograr estos fines, mantener un secretariado permanente latino americano de información y de intercambio de estudios, de adoctrinamiento y de experiencias sobre el tema fundamental de la teología y de la pastoral de la Caridad.

2—En el tema organizativo

- a) Considerando que en algunos países se suscitan interferencias en

tre las atribuciones que corresponden a Catholic Relief Services y las Cáritas Nacionales se acuerda:

Establecer, de común acuerdo y de modo uniforme, las atribuciones que corresponden a Catholic Relief Services y a las Cáritas de cada país.

- b) Debiendo la realización de los programas estar imbuída del espíritu de fraterna caridad y corresponder a las necesidades reales de los asistidos y tener el desarrollo humano de los mismos, se acuerda:
 - 1º Recomendar a las Cáritas nacionales que incluyan dentro de sus programas institutos de formación humana, espiritual y social, a fin de capacitar al personal que trabaja en Cáritas.
 - 2º Se recomienda, a la vez, la promoción a corto plazo de programas de desarrollo de comunidad a niveles regionales y nacionales.
 - c) Teniendo en cuenta las dificultades que a veces se han suscitado a causa de criterios personales al establecer normas en la aplicación de los programas, se acuerda:
 - 1º Que se forme un comité de alto nivel entre la representación del gobierno norteamericano, Catholic Relief Services y las Cáritas nacionales, donde puedan reconsiderarse las medidas que entorpezcan la armonía y el desarrollo de los programas que se realizan.
 - 2º Coordinar, entre los organismos fiscalizadores de las instituciones indicadas en el acuerdo anterior, las labores de control de los programas, a fin de evitar la multiplicidad de las inspecciones.
 - 3º Solicitar a US. AID que sean equivalentes los criterios con que aplican las normas por las cuales se rigen los programas realizados a través de las distantes Agencias Voluntarias en cada País.
 - d) Teniendo en cuenta los beneficios evidentes alcanzados en el Primer Encuentro de las Cáritas Sudamericanas, se acuerda:
Realizar periódicamente dichos encuentros, acordando de una reunión a otra la fecha y el lugar.
 - e) Considerando que es necesaria la constitución de un Secretariado de Información a través del cual las Cáritas nacionales intercambien reflexiones y experiencias, se acuerda:
 - 1º Crear un Secretariado de Información para las Cáritas Latinoamericanas cuyas finalidades están determinadas en el considerando de este acuerdo;
 - 2º Este organismo de servicio funcionará en forma permanente en cada sede que hubiera realizado la reunión de las Cáritas americanas durante el período correspondiente, iniciándose desde ahora en Chile.
 - 3º El Secretariado de información estará integrado por el personal que creyere conveniente su Presidente, quedando facultado para reglamentar el servicio en la forma que fuere del caso.
- Suscriben esta decisión las Cáritas concurrentes al Primer Encuentro de Cáritas Sudamericanas, en Santiago de Chile los días 5, 6 y 7 de febrero de 1964.

INFORME SOBRE LA IGLESIA LATINOAMERICANA DE FRONTERAS ADENTRO

Por SEGUNDO GALILEA
Centro Intercultural, Cuernavaca.

Estas reflexiones, producto del contacto con realidades y sobre todo con hombres clave de la Iglesia de América Latina, tienen por objeto no tanto la problemática que plantea a la Iglesia circunstancias exteriores a ella (como ser la transformación social de nuestro continente, el comunismo, la explosión demográfica, las sectas, etc.), sino más bien aquellos aspectos de su vida interna que están hoy en definición, muchas veces a causa de estos mismos problemas exteriores.

En efecto, creemos que la toma de una línea y de una actitud por parte de la Iglesia, frente a la crisis en que los factores exteriores la han colocado, le asegurarán en Latinoamérica la posibilidad de su influencia evangelizadora. Como nos ha enseñado la Historia, la solución a las crisis de la Iglesia está dentro de ella misma más que en la destrucción de las circunstancias adversas. La renovación institucional y pastoral a que nos invita, el Concilio es en nosotros cuestión de vida o muerte. Más que el laicismo o el comunismo, el gran peligro para la Iglesia Latinoamericana, está en permanecer atada a formas de vida o de acción (política, educacional, concepción de la parroquia, verdadera ubicación del laico en lo temporal y en lo apostólico, Iglesia como "misión" o como "conservación", etc.), formas todas ellas que, aunque creadas por la misma Iglesia, en la hora actual deberán ser transformadas por la misma Iglesia para que puedan continuar siendo signo de luz entre los pueblos y fermento evangelizador en medio de las masas.

EL SENTIDO DE AMERICA LATINA

La fuerte solidaridad humana y eclesiástica de los pueblos latinoamericanos no necesita ser demostrada. Tanto en lo económico-social como en lo pastoral los problemas son tan similares, por nuestro pasado y destino comunes, que hoy por hoy ninguna nación ni ninguna diócesis puede pretender salvar, sea su economía, o sea la fuerza del Evangelio con sus solas fuerzas. La influencia automática de la revolución cubana que ha tenido en todos los territorios es una confirmación de esta enorme solidaridad. Mirando al futuro, podemos profetizar que la Iglesia tendrá influencia en toda Latinoamérica —con diversos matices— o no tendrá en absoluto. No es posible imaginar en nuestro continente a la Iglesia en situaciones diversas, en las diversas regiones. O la Iglesia pierde este continente o sigue presente en él totalmente.

Pensamos que esta intuición, en el fondo, la que ha dado nacimiento al CELAM. Y este no representará para los latinoamericanos todo lo que encierra de profetismo mientras ellos no hayan adquirido esta convicción de la solidaridad eclesial y el sentido de pertenecer a una "Iglesia Latinoamericana". Este sentido, providencialmente, ha sido dado a muchos hombres de nuestra Iglesia en el Concilio. "Fue con el contacto con la Iglesia universal —me decía uno de ellos— donde me sentí miembro y solidario con esa Iglesia propia que se llama América Latina".

Pensamos que este es el primer valor que tiene que desarrollar en esta hora nuestra Iglesia en sus Pastores y fieles: hacernos comprender que no basta hoy el sentido diocesano, ni aun nacional, de Iglesia; es necesario el sentido latinoamericano. Y que este sentido debe expresarse en las instituciones y en los planes de acción necesarios para una "pastoral latinoamericana". Una unidad de problemas y de destino requiere una unidad de acción; y la falta de un plan pastoral a nivel continental, jerarquizado, mostrando las primacías de atención y que servirá incluso para orientar la colaboración foránea, es una de las primeras metas de la Iglesia latinoamericana.

Para adquirir esta conciencia y ser fieles a ella habrá mucho que sobrepasar. Hasta ahora los cristianos latinoamericanos somos extraños a nuestros respectivos problemas, y muchas diócesis tienen más contactos con Europa que con sus hermanos latinoamericanos. Hemos de vencer la tentación de ir a Europa saltando sobre América Latina. Este sentido de solidaridad y de destino común es lo único que llevará al CELAM a su madurez, como un producto no tan solo de la crisis de hoy, sino sobre todo de una visión teológica sobre la misión de la Iglesia en América y a través de ella en el mundo entero.

LA DEPENDENCIA EUROPEA

Ha sido necesaria y es hoy sumamente beneficiosa. Nuestra Iglesia está aun en crecimiento. Pero es también, y sobre todo hoy, una tentación de pasividad y de olvidar que debemos ya crear una teología y una pastoral que sean el fruto de una reflexión latinoamericana y no el producto de una adaptación extranjera. Nuestra historia, nuestra cultura y la problemática actual de la Iglesia, muy diferente a cualquier problemática europea, lo están exigiendo. No hay región de la Iglesia que esté en estado de revolución social como la nuestra. El fenómeno de una Iglesia que ha prolijado un continente cristiano no tiene paralelos. El tipo de "católico" latinoamericano, con sus enormes vacíos pero también con sus increíbles posibilidades y riqueza religiosa requiere un trato especial.

El peligro de "europeísmo" es sobre todo notorio; por ejemplo, en el campo de la pastoral de los católicos no practicantes y de la política a seguir con ellos en el bautismo, en la primera comunión, matrimonio y otros sacramentos. No nos bastará seguir el modelo y la política francesa, v. gr. Ahí el pueblo des cristianizado —en muchas zonas

por lo menos— ha perdido prácticamente la fe y todo lazo con la Iglesia. Las experiencias del Padre Loew en Marsella lo demuestran. Se trata en la práctica de paganos que hay que reconquistar con una política pastoral y sacramental mucho más radical. En cambio —y siempre hablando en forma general—, el pueblo descristianizado de América Latina, aunque aparentemente tenga signos externos de “paganismo”, tiene aun un depósito de fe y de relación a la Iglesia indudables, que harán que con ellos los principios teológicos que debemos aplicar en una política pastoral sean diferentes. No nos bastará entonces con una pastoral adaptada de Europa, cosa que, aunque sea más cómodo para los pastores, nos llevará a una pastoral falsa. Un estudio de la fe de nuestro pueblo, del contenido de su cristianismo y de las características propias de su descristianización son aquí necesarias para crear “nuestra” pastoral latinoamericana. Y así podríamos enumerar otros problemas de la Iglesia que requieren una reflexión teológica y modelos pastorales propios.

El Código de Derecho Canónico y su aplicación en nuestro continente es otro problema típico de “deseuropeización”. Hace poco, un eminente obispo suramericano publicó en “Revista Española de Derecho Canónico” un artículo en que se preguntaba si era aplicable el derecho eclesiástico actual en América Latina. Testigos de la dura realidad de nuestras parroquias, sobre todo rurales y serranas, de la soledad y circunstancias apostólicas de nuestros párrocos y de las angustias de conciencia en que los colocan muchas prescripciones canónicas, de gran sabiduría pero hechas sobre todo pensando en las parroquias europeas, muchos Pastores ven la necesidad de un Derecho Latinoamericano que tenga en cuenta una Iglesia muy diferente de la europea, y que tampoco es tierra de misiones. Gracias a Dios, esta inquietud está presente en el Concilio.

Las normas sobre el matrimonio, el precepto dominical y pascual, la recitación del breviario, los ceremoniales, los estudios en los Seminarios, las normas de música sagrada —sobre toda en parroquia de rai-gambre indígena—, son solo algunos problemas canónicos que esperan una solución “latinoamericana”. Como dice el Obispo citado, “para darse cuenta de la realidad de este continente no es suficiente leer fríos informes y estadísticas aparentes, incluidos en un gabinete de trabajo, o asistir a asambleas y congresos, o visitar “oficialmente” las capitales diocesanas, sino lanzarse por los polvorientos caminos de los Andes, conversar con los abandonados curas y escuchar las lastimeras solicitudes de los pueblos que reclaman al sacerdote que no ven hace años y que a pesar de eso conservan su fe tradicionalmente...”.

En fin, es necesario que nuestros teólogos trabajen y construyan una revisión sociológico-eclesial de América Latina que estamos esperando en la raíz de toda solución. No podremos llegar a una pastoral “nuestra” sin saber que es religiosamente latinoamericana y cuál es su destino histórico en la Iglesia. Si la Iglesia es la continuación del Misterio de la Encarnación, que se está haciendo presente al mundo en formas

siempre diferentes según los tiempos y los lugares, esta Iglesia Latinoamericana —que es una faceta significativa de este misterio—, en el plan de Dios, ha tenido —y tiene hoy— la misión de recordar a la cristianidad, en el nombre del Señor, aspectos providenciales, actuales del mensaje evangélico, que el mundo necesita.

No es también un signo y un mensaje al mundo de hoy de la que en cuatro siglos ha sabido dar a luz para la civilización, la cultura y sobre todo la fe a un continente de 21 naciones? Y no se continúa hoy este misterio con la misión de evangelización y acción social que más y más está asumiendo hoy la Iglesia en este continente?

No es también un signo y un mensaje al mundo de hoy de la universidad y del poder de adaptación del Evangelio, que ha podido encarnarse en centenares de pueblos indígenas, formando con ellos ese prodigioso mestizaje cultural y religioso que es hoy el pueblo latinoamericano? Y hoy en día en que este pueblo evoluciona hacia un nuevo tipo de sociedad y de cultura, no se prolonga este signo con el desafío de la Iglesia de hoy al enfrentarse con la misión de dar espíritu y contenido cristiano a la nueva América que se está gestando?

No es un maravilloso signo teológico —junto con la Iglesia de Africa del “evangelizare pauperibus misit me”? Si Dios ha permitido que Latinoamérica forme parte de ese 80 por 100 del mundo en que hay pobreza y hambre, es para que el compromiso de la Iglesia con este mundo sea un testimonio teológico e histórico de la predilección y solicitud del cristianismo con el mundo en desarrollo, con el mundo de los pobres. Este compromiso y esta misión, al requerir de esta Iglesia un desprendimiento de instituciones y actitudes que hoy ya son un estorbo para su realización, nos hablan de esa pobreza que hoy busca el mundo en la Iglesia universal.

Todo esto nos presenta la misión propia de Latinoamérica en la Iglesia universal: de ser un signo, un espejo de una Iglesia más evangélica, de la Iglesia Madre, de la Iglesia universal. Creemos que estos serían posibles puntos de partida para una teología de América Latina.

UNIDAD PASTORAL

La solidaridad eclesial y de destino nos lleva a la necesidad de lograr una mayor unidad pastoral. No cabe duda que, reducido a términos simples, el gran problema y el gran objetivo de la Iglesia latinoamericana es pastoral. Encontrar nuestro camino y educar a Pastores y fieles en la forma de seguirlo es el gran desafío pastoral de la Iglesia. La sociedad y la mentalidad están cambiando; también, por lo tanto, debe cambiar la pastoral. Este sencillo silogismo contiene todo el drama de la Iglesia en América Latina. De su solución depende que nuestro pueblo siga cristiano o definitivamente se aparte de la Iglesia. Si la pastoral es la acción con que la Iglesia realiza su misión de llevar a todos los hombres a la perfección de la caridad, esta necesita imprescindiblemente reencontrar el camino para reavivar y educar la fe, que en nuestro pueblo es aún un depósito inexplorado.

Los esfuerzos hechos en este camino son muchos y promisorios. Pensamos en los Planes de Emergencia de Brasil y Chile, en diócesis co-

mo Natal, Riobamba y Santiago, en las experiencias litúrgicas argentinas, en la acción radiofónica colombiana y brasileña, en ciertas parroquias. Pero sorprende al mismo tiempo la falta de unidad pastoral, no solo en el plano continental —cosa más explicable por la heterogeneidad de América Latina, sino también en el plano regional y aun diocesano. Diócesis y parroquias vecinales, con mucho en común, en línea totalmente diversa. La elaboración de un plan que se aplique con realismo en el plano nacional, y sobre todo diocesano, es indispensable si la Iglesia ha de responder con éxito al desafío actual de la Historia. Ninguna parroquia, ninguna diócesis se salvará sola. Es en la coordinación, en la definición de una pastoral propia donde nuestro cristianismo encontrará su supervivencia. Y para este sentido de unidad son necesarios urgentemente los siguientes instrumentos a nivel latinoamericano:

1. Un Centro de Sociología Religiosa. Gracias a Dios, esto ya existe en varios países y en plan coordinado. Vamos teniendo ya los datos empíricos cuantitativos y cualitativos que nos permiten conocer nuestra Iglesia y el comportamiento cristiano de nuestro pueblo.

2. Un Centro de Reflexión Teológica Latinoamericana. Imposible pensar en planes pastorales que aprovechen el trabajo de los sociólogos sin elaborar una teología que ilumine la elaboración y luego la acción pastoral. La teología europea no nos basta. Y el gran peligro para nuestro apostolado es el de desarrollarse divorciado de una sólida doctrina teológica. La falta de teólogos latinoamericanos que trabajen en conjunto puede malograr muchas experiencias de apóstoles de vanguardia bien inspirados, pero que no reciben el alimento doctrinal necesario. La misma crisis se observa ya en muchos Seminarios donde los futuros sacerdotes advierten una desconexión entre los problemas apostólicos que se están planteando hoy a la Iglesia y la caridad y orientación de sus estudios teológicos.

3. Un Instituto de Pastoral Latinoamericano. Es lo más importante. Apoyándose en los resultados de sociólogos y teólogos, este Instituto de formación pastoral hará la síntesis, orientará las conclusiones y sobre todo será el instrumento de formación y divulgación de una mentalidad pastoral nueva. Un Instituto al servicio de todos los Pastores latinoamericanos, ya que la “conversión” pastoral y educación de los mismos es condición “sine qua non” para llegar a la anhelada coordinación apostólica de nuestro continente.

4. El estudio y difusión de modelos pastorales aprovechables en todo el continente, Nuestra falta de “sentido latinoamericano”, nuestra desconexión, la falta de unidad pastoral están haciendo que experiencias sólidas y aprovechables que se están realizando en muchas diócesis y regiones sean desconocidas y se estén perdiendo para el resto del continente. El aislar, penetrar en sus principios teológicos y pastorales y difundir por doquier estos “modelos” podría hacer mucho bien y ser un instrumento unificador de criterio y acción de primer orden.

HACIA UNA POLITICA PASTORAL REALIZADA

El cambio social del continente (la explosión demográfica, la evolución del agro y la organización, la promoción del mundo obrero), la limitación de las posibilidades de la Iglesia (falta creciente de clero, pa-

roquias gigantes), la laicización de la sociedad, que nos lleva hacia un pluralismo ideológico, han colocado a la Iglesia en situación de renovación y de definición pastoral. Los Pastores deben tomar hoy una línea adaptada a esta nueva realidad. Y esto implica una elección de los medios de apostolado y del estilo que tomará la Iglesia en América Latina para el futuro. Elección que significa muchas veces rompimiento, ya que la Iglesia mantiene aún instituciones y criterios que pertenecían a las necesidades de otro tipo de sociedades.

Esta nueva política pastoral está llamada a dar la unidad de la Iglesia en el continente y hará posible que esta responda con éxito al desafío de la Historia y a la descristianización de las masas.

Hasta ahora, debido a razones históricas que habían hecho a la Iglesia mayoritaria y sólidamente instalada en nuestro continente, hemos seguido, en general, una política pastoral de tipo "institucional". Se trataba de mantener una fe que se suponía adquirida y de educarla a través de instituciones tradicionalmente concebidas: parroquias, colegios, Universidades, conventos. . . La pastoral consistía en que estas instituciones atendieran bien a los católicos. Ellas absorbían casi todo el esfuerzo, el personal y el dinero de la Iglesia, que se convertía en una comunidad de instituciones respetables.

Ahora, por lo visto más arriba, el cuadro histórico y social ha cambiado. Los cristianos que acuden a estas instituciones son una minoría, muchas veces representantes de una capa social que desfigura a la Iglesia. Ellas, además, en la hora de hoy, son muchas veces un peso que dificulta la rápida adaptación de la Iglesia a los tiempos actuales. Por otra parte, la Iglesia tiene conciencia de ser hoy fermento en la masa descristianizada, de ser misionera. La Iglesia comunidad, institución, debe estar hoy al servicio de la Iglesia fermento, misionera.

De ahí que se haga necesaria una política muy delicada de seleccionar instituciones y de hacer a las que existen realmente evangélicas. Dadas sus fuerzas limitadas y el crecimiento del mundo "profano", habrá que preferir, en general —salvo circunstancias particulares—, no tanto fundar nuevas escuelas, o Universidades, o sindicatos, verbigracia, sino organizarse para penetrar los que ya existen como instituciones no católicas. Solo eso asegurará la influencia de la Iglesia en un mundo que definitivamente ya no podrá abarcar con instituciones propias.

La Iglesia latinoamericana está "en pie de guerra", con la consigna misionera de evangelizar todos los sectores de la vida que se han ido últimamente formando a su lado, en parte por haber sustentado una política pastoral demasiado institucional. Y como dice el aforismo alemán: "No se construyen cuarteles en tiempo de guerra".

Otro punto muy importante por el que hay que optar en nuestra pastoral es el que refiere a la descentralización del apostolado. Hasta hace poco se trataba de centralizar todo en la parroquia. La extensión de las mismas y la falta de clero aconsejan cambiar de política. Pequeñas comunidades de oración, de caridad y de apostolado deben proliferar en todo el continente, mediante la multiplicación de apóstoles laicos responsables y de religiosas que hagan posible la presencia de la Iglesia en medios geográficos y ambientales donde la parroquia no puede pensar en llegar.

Pero en esta política pastoral, típicamente latinoamericana de penetración y descentralización, hay que resolver previamente la cuestión

del personal apostólico, cuya preparación y calidad condiciona toda la pastoral.

EL PERSONAL APOSTOLICO

Hablar de este problema en América Latina significa hablar inmediatamente del problema de las vocaciones. No necesitamos probar su gravedad ni tampoco dar cifras. Problema que se plantea en dos facetas: en zonas de vida religiosa donde el clero no alcanza físicamente a distribuir los sacramentos (ciertas regiones de Colombia); zonas donde la falta de clero ha casi apagado la vida religiosa y los sacerdotes no dan abasto para resucitarla (grandes suburbios de Buenos Aires, San Pablo o México). En todo caso, un pueblo cuya fe no está siendo debidamente cultivada.

No vamos a analizar las causas de esto, pero hay una "de fronteras adentro" que nos parece importante: en general, el clero latinoamericano no está abocado ni trabajando por dar con una solución. No se trata de "pescar" vocaciones, se trata de descubrir y cultivar las vocaciones con que sin duda Dios continuamente está dotando a nuestra Iglesia y que no sabemos suscitar. El hecho es que los sacerdotes —o las diócesis—, que han trabajado seria e inteligentemente en esto han obtenido siempre abundantes frutos. Si la conciencia del clero se moviliza en este sentido, en diez años la situación se aliviaría. No se trata solo de organizar campañas, ni de construir Seminarios (a veces parecería que teniendo el edificio seguirán en seguida los seminaristas), ni aun de destacar un sacerdote en cada diócesis para esa obra. Se trata de educar al clero hacia la convicción que la solución está en las manos de cada uno, cualquiera que sea su ministerio. Los demás medios serán útiles y coordinadores solo con esta actitud de responsabilidad pastoral.

Por otra parte, esta escasez de clero nos debe obligar a distribuirlo racionalmente. Si las diócesis de América Latina ubicaran a su clero en puntos clave según un plan, liberándolo de tareas no sacerdotales para hacerlos rendir plenamente su sacerdocio, su eficacia se duplicaría o triplicaría. Desde luego esto supone una verdadera promoción del laicado y de las religiosas y una actitud de Iglesia y de pastoral de conjunto que haga a muchas diócesis permitir la salida de clero propio a otros puntos de la misma nación más importantes o urgentes. No sólo habrá que esperar la ayuda de clero extranjero, sino también la ayuda, dentro del mismo continente, de una nación a otra o entre diócesis.

Otro punto que es importante referente al clero es su atención personal, sobre todo espiritual. Hemos insistido tanto en la falta de clero, en la formación en los Seminarios, en la promoción de vocaciones, que hemos olvidado algo que está latente en todo esto: que si la calidad del clero no se mantiene no se puede pensar en renovar la pastoral ni en multiplicar vocaciones (estas, normalmente, nacen del contacto sacerdotal), y la formación que dan los Seminarios quedará siempre incompleta.

La soledad, las distancias, el recargo de trabajo, la falta de medios de cultivo son para el clero latinoamericano (sobre todo diocesano) una tentación continua de pérdida de espíritu. La Iglesia debe estar consciente de esto, prestando siempre todo su apoyo y promoviendo como algo vital aquellos instrumentos de formación sacerdotal (personas, organi-

zaciones, encuentros) que son aptos para realizar lo que Pío XII llamaba el más importante de los apostolados; es decir, el trabajo con otros sacerdotes.

La escasez de clero no puede ser excusa para que este no tenga las facilidades de retiros, encuentros, descanso, estudio y renovación indispensables.

Alguien ha dicho que en América Latina no es tanto sacerdotes los que faltan como apóstoles. Eso encierra una verdad. Hemos pensado demasiado que la solución pastoral de Latinoamérica estribe en el clero. Y el clero nunca será suficiente (por la explosión demográfica) y siempre será la minoría dentro de las fuerzas vivas de la Iglesia. La tarea pastoral de nuestro continente en el futuro descansará sobre laicos y religiosas más que sobre sacerdotes. Más que ninguna otra Iglesia, la Iglesia latinoamericana debe desclericalizarse cuanto antes. Pensamos aquí en los millares de religiosas que, enmarcadas en un estilo de vida y de apostolado tradicional, como dice el cardenal Suenens, "están aún al margen del movimiento de la Iglesia". Si ese caudal inmenso de generosidad y sacrificio se encauzara en tareas de penetración, misioneras y de formación de apóstoles laicos, la pastoral realmente podría descentralizarse y llegar a evangelizar muchísimos sectores. Es en este terreno donde debe aplicarse en la forma radical el cambio de política pastoral hacia la misión y penetración antes que hacia la creación de nuevas instituciones.

Y pensamos también en "ese gigante dormido" que es el laicado. Es curioso que ha sido en Europa (con más clero que América Latina) donde primero se han discutido soluciones como el diaconado para promover más integralmente al laicado cristiano a la obra de la Iglesia. Latinoamérica, tanto como Seminarios necesita centros de formación de laicos para hacer penetrar el Reino de Dios en los medios descristianizados y para permitir la descentralización de la pastoral.

En esta tarea apostólica será necesario que los laicos, debidamente entrenados, tengan de la Iglesia los poderes de enseñar y predicar, de presidir el culto, de bautizar, asistir a los matrimonios, distribuir la comunión, de atender a los moribundos. Hay pastores que incluso contemplan la posibilidad de que la Iglesia le confiriera el sacerdocio a algunos laicos casados, en lugares muy apartados, donde prácticamente la gente no tiene la posibilidad de confesar o escuchar misa. Además, la Iglesia necesita laicos imbuidos del espíritu de Cristo que estén activamente presentes en la acción temporal para darle el espíritu cristiano. En esta segunda tarea los laicos deben tener total autonomía y responsabilidad, ya que corresponde a ellos realizar la acción supletiva de la Iglesia en lo cultural y social, que aunque muchas veces sea iniciada por el clero, debe recaer definitivamente en aquellos que tienen por misión la construcción de la ciudad temporal y la "consecratio mundi".

LA COLABORACION EXTRANJERA

Las recientes llamadas del Papa, seguidas de la creciente preocupación de Europa y América del Norte por Latinoamérica están llevando sobre este continente un arsenal cada vez mayor de personal apostólico y de medios económicos. Este esfuerzo será una gracia inapreciable si está bien orientado.

El hecho de que América Latina no sea propiamente tierra de misiones, sino tierra cristiana, nos aporta inmediatamente dos conclusiones: que en este momento debe tener la primacía en el esfuerzo apostólico de la Iglesia universal, ya que es más importante que cristianos no caigan en el paganismo que convertir paganos; y segundo, que no se tratará propiamente de una "ayuda" de la Iglesia extranjera, sino de una colaboración en la que los que acuden tendrán también ocasión de recibir.

Desde el punto de vista institucional y teológico incluso, América Latina está llamada a aportar muchísimo en la reflexión eclesial universal. Por ejemplo, las exigencias de la vida religiosa en el continente (con su acentuación de la pobreza, de la acción misionera, de la "desinstitucionalización") serán para las congregaciones religiosas que acuden un motivo de revisión y de readaptación. Nos preguntamos cómo se impulsaría el pensamiento teológico sobre la eclesiología del laicado, del clero y del sacerdocio el día que haya miles de laicos en Latinoamérica consagrados enteramente a tareas pastorales, y al mismo tiempo profesionales que en el interior de Colombia o de los Andes han recibido el sacerdocio como única solución para evitar la pérdida de la vida cristiana de esas poblaciones. No decimos que la Iglesia deba o vaya a hacer eso, pero esta posibilidad intelectual, que la problemática de América Latina nos permite afrontar, nos lleva a profundizar histórica y teológicamente qué es ser un laico, y qué es ser un clérigo.

Supuesta una fuerte "personalidad" en la Iglesia latinoamericana, toda colaboración deberá cuidar en adaptarse a esta Iglesia y de no "colonizar" eclesialmente. Se trata de promover la Iglesia latinoamericana dentro de su propia línea, evitando moldes "americanos", "franceses" o "españoles", por poner ejemplos. Hay que estar muy atentos a esta "colonización" y a sus signos. (Es en este sentido, verbigracia, que muchos Pastores y cristianos no se oponen menos que al uso de la sotana al uso del "clergyman" en el clero latinoamericano. Si la sotana tiene serios inconvenientes pastorales, el "clergyman" es un signo de "americanización" dentro del concepto popular. Parece necesario que América Latina adopte para su clero un distintivo más representativo y más popular, distinto del "clergyman" y de la sotana. En este sentido, la experiencia mexicana puede ayudar mucho).

La gran tentación que produce la colaboración extranjera es que las diócesis se apoyen definitivamente en esta ayuda y cuenten con ella, incluso a largo plazo, para solucionar sus problemas. Es necesario asentar que la necesidad de colaborar con Latinoamérica es solo una situación transitoria de emergencia histórica. En cierto número de años sus diócesis deben tener la capacidad de autoabastecerse de medios económicos y de personal apostólico. Otra visión del futuro significaría alienar la Iglesia latinoamericana.

Como continente, aun con su pastoral en desarrollo, muchas veces la ayuda se hace con criterio inmediatista y sin una clara jerarquía de valores. Impera más una política de ofrecimientos que de demandas hacia puntos clave del apostolado. Se ve aquí la necesidad, por una parte, de coordinar toda la ayuda a América Latina, de dondequiera que venga, y coordinarla desde América Latina, único centro posible de unificación (tarea del CELAM y las Conferencias episcopales); y por otra parte, hacer que los pedidos de ayuda se realicen y se entreguen a través de

las mismas Conferencias. Serían ellas las que anualmente, asesoradas por técnicos, deberían presentar las necesidades, jerarquizadas según intereses llaves de cada nación y con visión continental. La limitación de todo aporte obliga a atender preferentemente los centros geográficos y humanos de más influencia en el continente.

Una Iglesia como la latinoamericana, en plena transformación y con desafíos tan serios, tiene derecho a esperar un personal apostólico debidamente entrenado y adaptado y de muy buena calidad. El apóstol que no es necesario en su lugar de origen tampoco es necesario en América Latina. El entrenamiento debe preparar, para poder continuar después en la diócesis de trabajo, un diálogo, intercultural que lleve a una verdadera adaptación o integración en la pastoral, en un espíritu esencialmente de servicio. Esto supone, eso sí, en las diversas diócesis, organismos o personas preocupados esencialmente en “acoger” y ubicar al apóstol foráneo, integrándolo inmediatamente en un diálogo y en un movimiento pastoral.

Por último, todo aporte a la Iglesia latinoamericana debe estar inspirado en aquella observación que hacía un prelado alemán: “Por primera vez he descubierto que existe una “Iglesia latinoamericana” como tal, de dimensiones continentales, hecho único que en Europa no se podría pensar. Iglesia que tiene un espíritu propio, espíritu que a la larga deberá inspirar a toda la Iglesia universal si esta ha de renovarse en la caridad”.

